



El Monte Carmelo

REVISTA RELIGIOSA

por los
PP. CARMELITAS
 Descalzos.



AÑO V. NÚM. 102

15 de Septiembre de 1904.

SUMARIO

	Págs.
El Misterio de la Cruz. por Fr. José Joaquín.	681
Efemérides: La Inmaculada y los Carmelitas.	686
El Nombre de María, por Fr. Crazán de los Santos.....	687
Inconsecuencias, (Poesía), por Un Carmelita Descalzo.....	689
¿Se unirán los católicos españoles?, por Fray Silverio de Santa Teresa.....	691
Sección Predicable.....	695
Lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño, por Fr. José, C. D.	700
Sección Canónico-Litúrgica.....	703
Bibliografía.....	705
Crónica Carmelitana.....	707
Crónica General.....	712
Solaces y entretenimientos: Amor maternal, por Luis de Teresa.....	718

GRABADOS

Púlpito de la Iglesia de los RR. PP. Carmelitas de Toledo.—Congreso Eucarístico de Bangalore.

MATER DECOR CARMELI

ora pro nobis



Redacción y Administración: *Carmen de Burgos*

EL MORTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PP. CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACIÓN DE LOS SUPERIORES Y CENSURA ECLESIASTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden.	3, 50 pesetas	} medio año
Por corresponsal	4 id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden	6 id.	} un año
Por corresponsal	6, 75 id.	
Extranjero.	8 id.	

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CARMEN DE BURGOS



Grandes y acreditados talleres

DE

Escultura, Talla y Dorado

DE

JOSÉ ROMERO TENA

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL DE ARTES É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya, n.º 6.-VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles ó tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

Calle de Alboraya, núm. 6.--Valencia

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

EL MISTERIO DE LA CRUZ.



EN el orden de las ideas y en el orden de los hechos el Cristianismo es la religión de los misterios.

Ni el sofisma, que es la base de la moderna filosofía panteísta, ni la monstruosa confusión de las teogonías orientales, ni las maravillosas fábulas de la mitología pagana tienen punto de comparación con el misterio católico, que por ser misterio no deja de ser verdad, antes bien, eminente en la luz que le circunda, parece á un reflejo delicadísimo de la mente divina que brilla en la esfera luminosa y oscura de lo sobrenatural á donde la débil mirada de la razón humana jamás podrá por sí sola penetrar.

En el orden de los hechos el misterio se descubre en la realización del plan más grandioso y universal, cual era dar nueva vida y remozar el mundo envejecido, sus ideas y su moral, con medios flacos y desproporcionados.

Ciertamente la Física y la Mecánica enseñan á desarrollar pequeñas fuerzas y transformarlas por medio de poderosas máquinas en efecto sorprendentes; mas, por el contrario, si analizamos las obras maravillosas realizadas por el Cristianismo descubriremos la existencia de un principio vital ro-

busto y sobrehumano cuya pasmosa y constante fecundidad se ha desarrollado durante 20 siglos á la manera de un árbol gigantesco que ha ido gradualmente desenvolviéndose y cobijando bajo sus ramas toda la redondez de la tierra, principio maravilloso, que, seguro de la eficacia de su poder divino, no se ha apoyado para vencer en la astucia de la política, ni en ejércitos armados, ni en buques de guerra, ni en los cañones, ni en las bayonetas, sino en el leño ignominioso de una Cruz. Considerada la Cruz como instrumento de la humana Redención, teatro de las maravillas divinas y símbolo del brazo robusto que deshizo las puertas del abismo y se apoderó de la tierra, es un misterio profundo, ó más bien, el arca sagrada donde la mano del Altísimo depositó sus inefables misterios.

El pueblo judío y el gentil suspiraban por su restauración moral. Semejábase el primero á un edificio incompleto, alcázar majestuoso basado en la esperanza; pendían de sus almenas el cayado pastoril de los Patriarcas, coronas de reyes, arpas armoniosas de inspirados Videntes, y en lo alto de sus torreones la bandera de la esperanza ostentaba en sus ondulaciones aquel misterioso lema: *El que ha de venir*. El segundo con la elocuencia desgarradora de sus abominaciones anhelaba su Restaurador. Apareció la Cruz tendiendo sus brazos salvadores á los dos pueblos, y enlazándolos al mismo tiempo con el cielo quedó como el centro de la creación y principio de la restauración universal.

El misterio se agranda al aparecer la Cruz en el Calvario; todo el mundo físico se conmueve, tiembla la tierra, se condensan las tinieblas, desátanse los vientos, vibra el rayo en el espacio y, á la luz del relámpago, se ve la Cruz sosteniendo pendiente de sus brazos á aquel Ser misterioso cuya vida fué un admirable tejido de prodigios, aquella humanidad santísima, llena de dulzura y mansedumbre, trono real donde se verificó la verdadera apoteosis de la razón humana estableciéndose la armonía más sublime entre los dos entendimientos, el divino como un Océano de luz vivísima, y el humano como brillante espejo en quien, según era inmensa su capacidad, cumplida y acabadamente se retrataron las magnificencias de la Esencia divina.

Mas aquí la crítica racionalista ataja nuestro discurso y

con su frialdad estóica opone á la síntesis de toda verdad simbolizada en la Cruz, la negación absoluta. El racionalista descuaja sacrílegamente el sacrosanto leño del Calvario y presentándolo á la moderna Sociedad, exclama: «Hemos triunfado en la lucha contra la superstición: he aquí que lo que el mundo ha adorado hasta los días venturosos de la civilización y de la cultura, no es más que un pedazo de madera.» Mirado el misterio á través del engañoso prisma que la falsa ciencia nos ofrece en sus mentirosos sistemas, la Cruz es un leño tosco y afrentoso, Jesucristo es un mito, el Evangelio una novela, la Iglesia católica una turba de ciegos fanáticos.

Tamaña calumnia que expresa y compendia todo el plan de ataque desplegado contra la Iglesia por la moderna incredulidad, ha sido rechazada y pulverizada brillantemente por los sabios más eminentes, particularmente en Alemania, donde la lucha es más encarnizada, y en nuestra España donde entre otras descuella la profunda obra apologética del P. Murillo S. J.

Yo tan sólo afirmaré que en esos objetos es preciso reconocer el misterio de una virtud sobrenatural, una fuerza sobrehumana, y si la razón orgullosa no rinde su juicio á esta verdad, tiene que dejar sin solución tan larga serie de misterios cuantos hechos importantes registra la historia desde la época cristiana. Bien pueden nuestros adversarios amontonar hipótesis pueriles en comprobación de que el divino Taumaturgo no se levantó glorioso del sepulcro y que así acabó con sus cenizas su pretendida divinidad: lo que jamás podrán poner en tela de juicio es la evidencia de la historia.

En efecto, el Crucificado había dicho que al ser levantado en la Cruz, traería hacia sí todas las cosas, que él era la luz del mundo: y poco después doce hombres elegidos de entre la plebe, sin letras ni erudición, sin más armas ni más arreos que la Cruz, sin más guía que este foco luminoso, atraviesan las fronteras del Imperio: una claridad celestial ilumina sus frentes, un fuego abrasador inunda de entusiasmo sus corazones; y apenas la nueva luz infundía sus primeros celajes sobre el horizonte pagano, cuando ya se derrumbaban los pedestales de los falsos dioses, caían por el suelo sus nefandas aras, se disipaba el incienso, sucumbía el viejo sacerdocio, las inteligencias respiraban nuevo ambiente, nueva savia cir-

culaba por los corazones y la inmensa noche del gentilismo recogía su manto tenebroso para hundirse con sus crímenes y abominaciones en un sepulcro eterno de ignominia.

En vano la espada cruel de los Césares, los volúmenes de Celso y de Porfirio, la erudita pluma de Libanio, la mofa y el sarcasmo de los Pantominos, y todo el orgullo y toda la ira concentrada de los sacerdotes, y hasta las fieras africanas, se oponían á la marcha triunfal de Jesu-Cristo; once millones de hombres se presentan en la palestra, y el mar de sangre que sus venas pródigamente derraman, arrolla el obstáculo que parecía insuperable, purifica la atmósfera y fecunda la tierra de semilla cristiana.

Niegue el racionalismo la virtualidad divina de la Cruz y le retamos á que nos explique satisfactoriamente este misterio que nos ofrece la primera página del Cristianismo.

Cae más tarde envuelto en sus ruinas el solio de los Césares, y en su lugar, mas no sobre ellas, sino sobre la piedra viva que es Cristo, se levanta el solio del Pontificado sobre el cual ondea el trofeo de la Redención; pasan los siglos, las revoluciones se suceden como las olas, las furias de los vientos arrastrando coronas y cetros azotan la roca misteriosa, y cuando las dinastías desaparecen, el Pontificado eleva su frente serena, siempre fijo, siempre incommovible. He aquí otro misterio.

El prudente Sócrates, el divino Platón, el profundo filósofo de Estagira y los Neoplatónicos más tarde, se distinguieron por sus elucubraciones filosóficas, y reunieron en afamados cuerpos doctrinales de sociología, metafísica y aun de moral, principios, teorías y máximas profundas donde demuestran las poderosas energías de la razón humana; mas ese aparato científico se deshizo como el humo, sus obras están sepultadas en el polvo de las bibliotecas, mientras la Cátedra de la Cruz difunde sus enseñanzas imperecederas desde los hielos del Polo hasta los ardorosos arenales del Ecuador, y el mismo Credo que resonó en las catacumbas, resuena hoy día en las Iglesias católicas de todo el mundo.

¿Cómo se explica este prodigio?

La historia del Crucificado, modelo de sencillez y candor, como la llama Rousseau, ha sido trazada en breves páginas por hombres sencillos y destituídos de luces *científicas*;

pero sin duda mojaron sus plumas, abriantados con luz del cielo, en el costado de Jesús, pues sus palabras de fuego han abrasado la tierra. Desde las impiedades de Semler, Ewald y Strauss, hasta las blasfemias de Renán compradas por los judíos á peso de oro, los incrédulos no han perdonado medio ni fatiga para destruir esa obra tan *insignificante*; revuelven las bibliotecas, confrontan los códices, descifran inscripciones, estudian las lenguas orientales, las religiones antiguas, los anales paganos; piden luces á las ciencias naturales, y á pesar de los recursos de una crítica parcial é insensata se ven precisados á confesar que el evangelio no es obra humana, porque es indestructible, y que cuenta además con la protección de los genios más poderosos que han aparecido en el trascurso de los siglos, pues para cualquiera medianamente versado en el estudio de la Hermenéutica sagrada sóloamente la pluma del solitario de Belén, enriquecida con las joyas más preciosas de la ciencia oriental y occidental, pesa más en la balanza de la crítica que cuantos volúmenes ha formado la incredulidad con sus hipótesis arbitrarias.

La Cruz es un leño ignominioso, es verdad; pero un leño tan fecundo que da frutos como el heroísmo, la cultura, y el engrandecimiento de la civilización europea; tan luminoso, que á más de esclarecer las inteligencias más privilegiadas, fué luz y guía de las naves españolas en el descubrimiento del nuevo mundo; tan poderoso que con él aterró S. León las hordas salvajes junto á los muros de Roma, y más tarde fué la barrera que contuvo el avance del Islamismo sobre Europa; tan benéfico que en Inglaterra S. Agustín y S. Bonifacio en Alemania, pusieron sobre él la base de su estupenda grandeza; y ese leño, en fin, sombreó la cuna donde se mecieron las ciencias y las artes, asombro de nuestra edad, que no es otra sino los viejos y olvidados monasterios de la Edad media.

Si la Cruz se suprime, desaparece todo lo grande, todo lo heroico, todo lo sublime; se quita el cimiento á la historia para sustituirlo por las huecas teorías de los filósofos alemanes que, en su loca soberbia, no han hecho más que soñar sistemas colosales, pero fantásticos, que parecen explicarlo todo y no explican nada.

La Cruz es la verdadera clase que en su misterio profundo descifra todos los misterios.

¿Qué son pues á su lado las bibliotecas racionalistas? Un montón de ruinas intelectuales, un sepulcro de la pretendida razón humana. Sobre él se erguirá la Cruz, como la verdad sobre la mentira, y, mal que le pese á su incredulidad, sobre él proyectará siempre el trofeo de la redención su sombra benéfica y salvadora.

Fr. José Joaquín.

C. D.



EFEMÉRIDES.

La Inmaculada y los Carmelitas.

Siguen los escritores de la Reforma Carmelitana que han defendido la Concepción Inmaculada de María antes de que fuese dogma de fe.

Fernando de Jesús escribió: *Tract. Opusculum de Excelso Trono Dei, pro Inmaculata Conceptione B. V. Mariae.*

Ignacio José de Jesús María, escribió en griego, *De Laudibus B. V.*

José de la Madre de Dios, muy celebrado por D. Hipolito Marracio en su biblioteca Mariana por la bella obra que dejó escrita titulada:

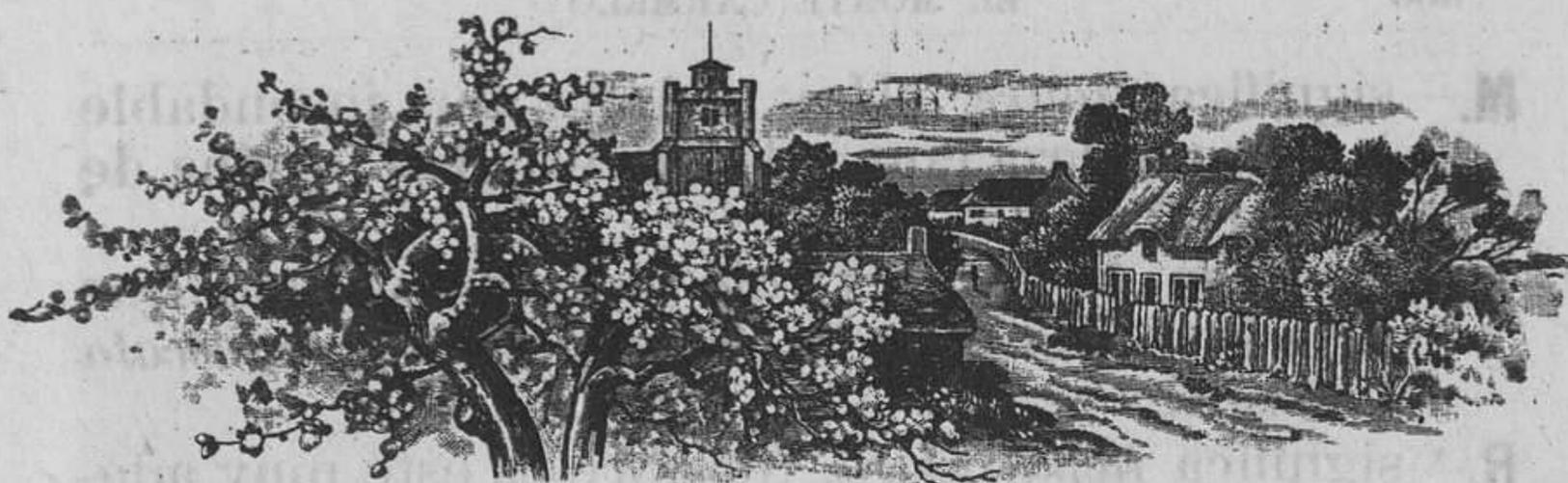
De Inmaculata Conceptione B. V.

Miguel Angel de San José *Lib. de Partu Virginis.*

Pedro de Santa María: *Poema pro Conceptione. B. V.*

León de S. Joaquin, predicador de Luis XIV en sus *Sermones.*

(Se continuará.)



EL NOMBRE DE MARÍA



DESPUÉS de la Natividad de la Virgen, nada más natural que celebremos su nombre; *et nomen Virginis Maria*, y el nombre de la Virgen es María, nos dice el sagrado texto. *María*: admirable nombre que la ciencia ruin del universo sabio otro más dulce componer no sabe, porque es su nombre bálsamo que calma el mal del cuerpo y el pesar del alma.

Pronunciar el nombre de María es sentir sublimes emociones: este nombre que «mi labio fué el primero que aprendió á balbucear» significa dulzura y contento, pureza y humildad, terneza y amor: Él solo es un himno, una lágrima, un suspiro... una tiernísima plegaria que parte del corazón.

María, dulce acorde de todas las bellezas, vaso divino de todas las gracias, tesoro embriagador de todos los perfumes.

Las cinco letras que componen su nombre,—dice un eminente orador—trazan desde la tierra al cielo, el más hermoso pentagrama donde los ángeles leen las maravillas de la naturaleza y de la gracia obradas por la diestra de Dios.

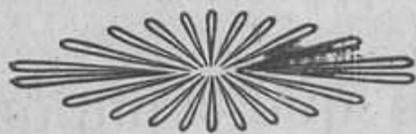
- M.**—significa *Madre*. ¿Hay abismo tan insondable de grandeza como la maternidad divina de María?
- A.**—significa *Abogada*. Título consolador con que la invocamos en la Salve: *Eja ergo advocata nostra*.
- R.**—significa *Reparadora*. Nombre es este muy adecuado á la que cooperó tan directamente á la *reparación* del linaje humano.
- I.**—significa *Illuminadora*. *Illuminatrix* llama á la Virgen S. Jerónimo: En efecto: ella aparece en el firmamento de la gloria como astro radiante de primera magnitud; es el resplandor de la luz eterna, es la luz con que se enciende el fuego del amor de Dios.
- A.**—significa *Auxiliadora*. Nombre dulcísimo por el *auxilio* que otorga á todos sus hijos esta Madre de misericordia.

Todo esto, expresa este nombre que, si es grande por lo que significa, es poderoso para quien lo invoca; porque él es alivio en los males, consuelo en las aflicciones, socorro en los desfallecimientos, fortaleza en las debilidades, calma en las borrascas y alivio en el dolor; al invocar el nombre de María tiemblan de ignoto placer las más delicadas fibras del alma y se abre al corazón benéfico horizonte.

Saludemos, pues con amor ardiente á la Virgen, diciéndola de corazón, *María*, llena de gracia..... pidiéndola sea su nombre juntamente con el de Jesús el último movimiento de nuestra lengua al tiempo de morir.

Fr. Gracián de los Santos.

C. D.



Arte Cristiano.



PÚLPITO DE LA IGLESIA DE LOS RR. PP. CARMELITAS DE TOLEDO.

(Diseño del P. Lino de S. José.)

SAID

THE

OF

AND

THE

THE

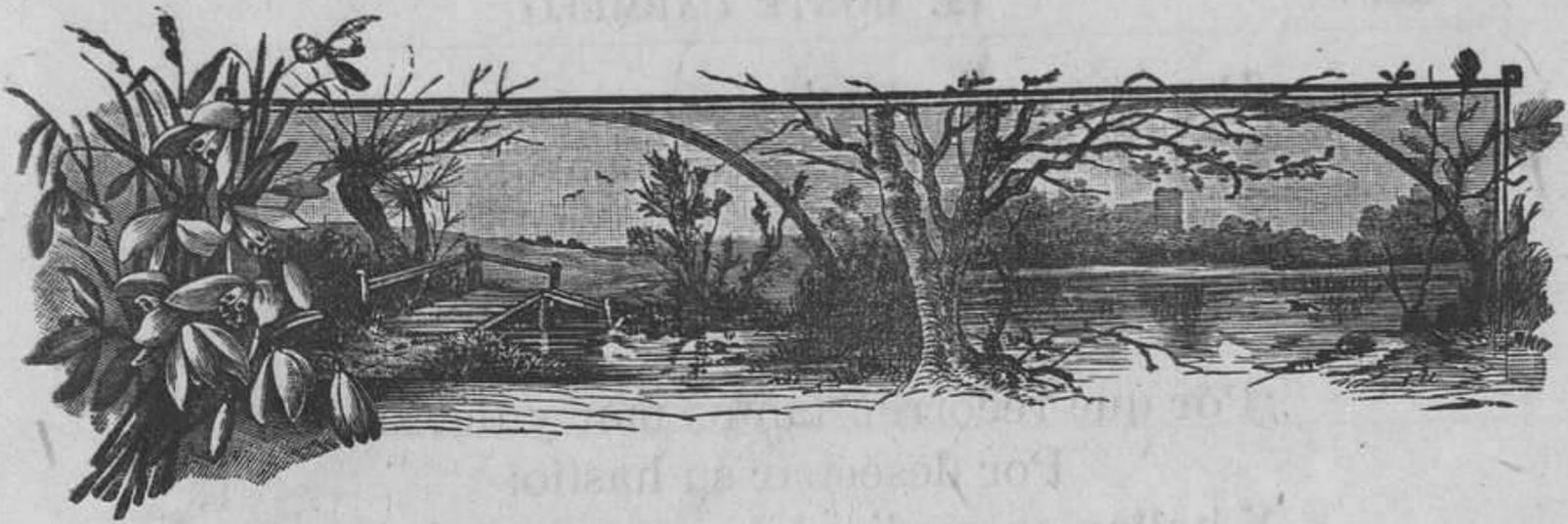
THE

THE

THE

THE

THE



INCONSECUENCIAS.

¿Que por qué del convento entre los muros
Logro vivir contento,
Inclinando á la voz de la obediencia
Mi siempre erguido cuello?

¿Que por qué de mi lecho carmelita
Sobre las duras tablas
Logro hallar el reposo para el cuerpo
Y la paz para el alma?

¿Que por qué de mi celda sola y pobre
Los muros no me ahogan?
¿Que por qué para mí vuelan felices
Las antes largas horas?

¿Que por qué el eco del placer perdido
No me turba ni espanta
Cuando en brazos del céfiro penetra
Por mi abierta ventana?

¿Que por qué soy feliz, siendo mi vida
La negación de todo cuanto amaba?

• • • • •
Respóndeme antes tú: ¿por qué entre muros
Vestidos de oro y seda,
Habitan corazones desgarrados
Por dolorosas penas?

¿Por qué de tantos lechos suntuosos
 Huye terco el descanso;
 Y sueño, y paz, y olvido para el alma
 Buscan en vano?

—
 ¿Por qué recorren tantos mar y tierra
 Por desechar su hastío;
 Y hallan en medio del mayor tumulto
 Desolador vacío?

—
 ¡Ah! si el recuerdo del placer os turba,
 ¿Por qué, dí, su esperanza
 No os devuelve la paz y la alegría,
 El reposo y la calma?

—
 ¿Por qué tras de anhelar constantemente
 La ambicionada dicha,
 Halláis que es un fantasma fugitivo
 Cuando os llegáis á asirla?...

.
 Es que todos corremos anhelantes
 Tras de la bienandanza,
 Y como sé que en esta triste vida
 Nunca podré alcanzarla,

—
 Y anhelo ser feliz eternamente,
 Voy al cielo á buscarla.
 Es que buscáis vosotros la ventura
 En lo que al cuerpo halaga;

—
 Y yo busco los gozos inefables,
 Que el corazón ensancha;
 Y el que da paz y bienestar y vida,
 No es el cuerpo, es el alma.

UN CARMELITA DESCALZO.



¿SE UNIRÁN LOS CATÓLICOS ESPAÑOLES?

En el memorable discurso que Su Santidad Pío X dirigió á la peregrinación sevillana en el mes de Junio último, hizo ver clarísimamente la necesidad que los católicos españoles tenían de unirse, si querían salvar los intereses religiosos, hoy en inminente peligro por la revolución que avanza formidable.

Todos oíamos con profundo silencio, y muchos peregrinos derramando copiosas lágrimas, el glorioso canto de la magnífica epopeya de nuestra Reconquista, interpretado admirablemente por Pío X. Ninguna nación ha peleado con tanta generosidad y denuedo como la española por la causa del catolicismo, decía con acento de convicción profunda el sumo Pontífice. España ganó á los enemigos de la cruz las victorias más notables que registra la Historia. Ella triunfó de los moros en Granada, de los turcos en Lepanto, de los protestantes en Praga. Su fecundo suelo ha dado á la Iglesia Católica innumerables mártires y santos, fundadores insignes de Ordenes religiosas, como santo Domingo, san Ignacio, santa Teresa de Jesús, san José de Calasanz, de cuyo seno brotaron millares de Apóstoles ilustres, que viendo pequeño á su celo el campo de su nación, salvaron las fronteras de la patria y conquistaron al Evangelio un nuevo mundo, sembraron la divina semilla en medio de las selvas africanas, atravesaron las interminables llanuras de Asia, hasta enarbolar el signo bendito de nuestra redención en el Imperio mismo del sol naciente.

¿Qué no podemos esperar aún hoy, decía el Papa, de esta generosa nación, tan profundamente católica, si, como lo deseamos, se juntan todos los buenos para luchar unidos contra los enemigos de la Iglesia?

Tres veces, durante su discurso, insistió el Padre Santo sobre la unión de los católicos españoles, para darnos á entender la importancia y trascendencia que entraña.

Desgraciadamente, las palabras del Papa y los vivas entusiastas á la unión de los católicos que aquel día resonaron en la magnífica sala de los Mapas, no han tenido en España la acogida que merecían, pues hasta el presente, al menos que yo sepa, la unión de los católicos no es un hecho, ni lo será quizá por mucho tiempo. Ni el miserabilísimo estado á que han sido reducidos por cuatro renegados los católicos de la nación vecina por sus condescendencias y debilidades, bastará á despertar y sacar de su apatía á los católicos españoles.

A cualquiera se le alcanza los beneficiosos resultados que podrían reportarse de la unión de un pueblo tan católico como el español. Si alguno no los columbrase, puede dirigir una mirada observadora á la protestante Alemania. No hace muchos años que Bismarck, á favor del inmenso prestigio que le habían dado en todo el Imperio sus innegables triunfos diplomáticos, quiso dar el golpe de gracia al catolicismo, á quien cordialísimamente odiaba, con la publicación del *Kulturkampf* famoso, encarcelando á venerables obispos y sometiéndolos á cruel tortura, privando al clero de la asignación que de justicia se les debía, desterrando á ilustres ciudadanos y cometiendo crueldades que recordaban los tiempos de los emperadores romanos.

Pero el soberbio canciller, desde sus olímpicas alturas, no vió la insignificante chinita que había de dar con él en el abismo. Se olvidó de eliminar un factor que había de hacer insoluble el problema que él creía facilísimo. No tuvo en cuenta ó despreció á Windhorst, al inmortal Windhorst, destinado por la Providencia para derribar el coloso.

Cuando el tempestuoso nublado del *Kulturkampf* se desató huracanado y rugiente contra los católicos alemanes, Windhorst se encontraba solo, ó casi solo, en el *Reichstag*, frente á frente de un gobierno y de una mayoría de diputados que perseguían fieramente á los católicos indefensos. El ilustre diputado católico no contaba con otros medios de defensa que su talento, su elocuencia, que por cierto no era un grano de anís, y, sobre todo, sus principios íntegramente católicos. Estos le dieron aliento para entrar en singular pelea con aquél que se creía gigante, librándose entre ambos aquellos fieros combates, que serán por siempre famosos en los fastos del parlamento prusiano.

Cuéntase que el Canciller de Hierro, á quien bien podríamos llamar *el caballero sin miedo*, que á las amenazas y avilanteces de Napoleón III contestaba con aquel terrorífico: *Auf ¡Zum Kampfe!*, solía decir á sus amigos cuando veía á *Windhorst*: «*Sieh der einzige Feind, den wir fürchten*», he ahí al único enemigo á quien yo temo. Bien tenía por qué temer Bismarck del

diputado católico, pues á los pocos años, aquél, condenado al ostracismo político, se retiraba á sus posesiones de Varcín en Lauenburg, mientras que Windhorst, rodeado de un número considerable de diputados que le reconocían como presidente, se hacía casi dueño del *Reichstag*, ó Congreso de los diputados.

Para mantener la unidad entre los diputados católicos, que es precisamente lo que da fuerza y hace temible al centro del parlamento alemán, el genio organizador de Windhorst ideó la celebración de un congreso general de católicos que tiene lugar todos los años en algún puesto previamente designado. En él deben tratarse los asuntos que más interesan á los católicos, dadas las circunstancias del tiempo y se procura estrechar más y más los lazos de unión y de caridad.

Este año se inauguró el Congreso el 23 de Agosto, bajo la presidencia efectiva del Dr. Porsch, en la histórica ciudad de Ratisbona. En él se han desarrollado temas importantísimos, como *lo que debe ser la prensa, deberes del ciudadano, el principio de autoridad*, y otros muchos á este tenor no menos importantes.

Una cosa especialísima ha tenido este último Congreso y es, que al telegrama de adhesión y respeto que, como de costumbre, los congresistas dirigen al Emperador, éste se ha dignado contestar por sí mismo, lo que no había hecho nunca hasta ahora.

Estimo oportuno trasladar aquí el telegrama de referencia, tomado del *Augsburger Postzeitung*, diario católico de Ausburgo, que dice así: «A los miembros del Congreso general de católicos, reunido en Ratisbona, me complazco en expresarles mis imperiales agradecimientos por el homenaje que se han dignado rendirme. Yo espero en Dios, que el espíritu de paz que anima á los congresistas, contribuirá no poco al progreso, honor y bienestar de la nación alemana.—*Guillermo I. R.*»—Este expresivo despacho muestra evidentemente el aprecio que los católicos alemanes merecen á Guillermo II, que ve en ellos el más firme sostén de su trono imperial.

Ahora cabe preguntar, ¿si la buena voluntad de un solo hombre pudo hacer tanto en pro de la religión y de los intereses católicos en un pueblo protestante ¿qué no podrá hacerse en nuestra España, donde los defensores de la buena causa son tantos, y, por otra parte, no tienen que habérselas con adversarios tan formidables?—¿qué son Canalejas, Moret ó Salmerón, al lado de Bismarck?

Es desgarrador el cuadro que hoy presenta la España en punto á la unión de los buenos, como tristemente acontece en todas las naciones llamadas católicas por excelencia.

Mucho se escribe en España de esta cuestión de vital importancia, pero todavía no se ha llegado á resultado alguno práctico. Créese comunmente que son cuestiones bizantinas las que tienen dividi-

dos á los católicos. Yo no puedo participar de esta creencia. No puedo suponer, ni por un solo momento, que la abnegación de los católicos españoles sea tan insignificante que no les permita renunciar á estas cuestiones secundarias y baladíes por salvar la principal. Estoy profundamente convencido de que el diverso modo de apreciar ciertos puntos de doctrina elevados y delicadísimos, es lo que tiene divididas las fuerzas católicas, y separa hoy á los católicos á quienes se quiere unir. Acortar estas distancias, hasta reducirlas á la nada, será la obra gigantesca que deberá emprender quien para ello se sienta con alientos. Quien la consume se llamará héroe y merecerá bien de la religión y de la patria.

Hay católicos en España que podrían ceder algo, podrían tachar algún artículo de su programa; pero los hay también que han corrido tanto en el camino de las concesiones, que, colindantes ya con el campo enemigo, no pueden pasar adelante. Un solo paso en esta dirección sería criminal, les causaría la muerte, porque se harían unos con sus enemigos. Materia es esta que necesita de amplia, noble y elevada dilucidación para su esclarecimiento y perfecta inteligencia, para lo cual no nos sentimos con fuerzas.

Entretanto, no será fuera de propósito advertir aquí, que no debemos ser demasiado fáciles en entrar en pactos con el enemigo, cediendo de nuestro terreno, por aquello de que así lo aconseja la prudencia, dadas las tristes circunstancias de nuestros tiempos; porque el malo, viéndonos débiles, cobrará audacia y doblará la carga en el combate. Es preciso recordar que los partidos medios tienden á desaparecer. En la misma Alemania el partido medio, el liberal, representado por el Gobierno, es un factor insignificante en la política. La lucha encarnizada se libra entre los dos partidos extremos, es decir, entre los católicos de una parte y los socialistas de la otra. A las afirmaciones ateas y materialistas y á los principios revolucionarios del anarquismo precisa oponer los principios católicos en toda su integridad, sin atenuaciones ni distingos. Al fin el triunfo será de la verdad sobre el error, y de la virtud sobre el vicio.

Este nobilísimo modo de proceder viene dando preciosos resultados en Alemania. No olvidemos que la España intransigente é inquisitorial, fué poderosa y grande, tan grande que el sol no la abandonaba jamás, mientras que la España liberal con todas sus conquistas es chica, tan chica que,...

Las impresiones que produjo en mí la lectura de las sesiones del Congreso de Ratisbona donde los alemanes han dado tan brillantes muestras de catolicismo, me movieron á transcribir al papel estas ideas y dedicarlas á mi querida patria amenazada en fecha no lejana por algún renegado como Combes.

Fr. Silverio de Santa Teresa.

Roma, Septiembre 1904.



SECCIÓN PREDICABLE

SANTA TERESA DE JESÚS

(SERMÓN PREDICADO EN SANTIAGO DE CHILE
POR EL P. ERNESTO DE JESÚS, C. D.)

*Inflamatum est cor meum et re-
nes mei commutati sunt.*

Amados hermanos en Jesucristo: El deseo de que conozcáis á la incomparable virgen Teresa de Jesús, y conociéndola la améis, y amándola procuréis imitar sus virtudes, es el que nos ha inspirado este triduo. Tengo para mí que Teresa de Jesús os ha de ser muy simpática, ha de llenar todo vuestro corazón.

El caso es que yo, encargado de publicar las maravillosas hazañas y hechos prodigiosos de esta ilustre virgen orgullo de la Iglesia católica y de la nación española, no sé cómo empezar á decir algo digno de esa mujer, porque me siento como deslumbrado por los rayos de la gloria y como oprimido por el peso de su grandeza. ¡Teresa de Jesús! ¡Ah! La grandeza..... la sublimidad..... el sacrificio..... el heroísmo en sus quilates más elevados; el amor de Dios en su vivacidad más intensa: tales son las notas salientes del armonioso himno de su vida. Y todo lo heroico y todo lo grande, y todo lo sublime, y todo lo tierno, y todo lo bello, vino como á condensarse en el alma de la gran Teresa y á formar el maravilloso cuadro de su vida.

Quisiera yo tratar de todo esto, porque todo es interesante en Teresa de Jesús, todo arrebató, todo enamora, todo despierta en el alma altísimos pensamientos de Dios. ¡Con cuánto placer os hablaría de aquella nobleza de ánimo que tiene la expresión más elevada de la antigua nobleza española; de aquel levantado espíritu tan se-

reno, tan tranquilo aun en medio de las tormentas más deshechas de la vida humana; de aquella humildad encantadora, profundísima, que la hacía creer y llamarse ¡gran pecadora! ¡criatura la más ruin! no obstante no haber perdido la gracia bautismal y de ser tan favorecida por Jesucristo con los favores más altos y extraordinarios, en términos que en una ocasión llegó á decirle: «*Teresa, es tanto lo que te amo, que si no hubiese criado los cielos, sólo por tu amor los criara*»: de aquel celo infatigable por la gloria de Dios y salvación de las almas que la hizo decir en el hermoso libro del «Camino de la perfección»: «*Mil vidas pusiera yo para remedio de un alma.*»

Quisiera, digo, hablar de todo esto para gloria de la incomparable Virgen, y recreo y provecho de muchos almas: pero me fijaré sólomente en un punto, en su amor, en aquel sagrado incendio que abrasó su virgíneo corazón y realizó en Teresa el ideal más alto de la santidad, cual es la asimilación del alma en el Hijo de Dios.

Divinamente inspirada expresó con sublime arranque esta suprema operación del amor, en aquella glosa en que se ven palpitanes el más encendido de los amores y toda la hermosura de la lengua de los ángeles:

Aquesta divina unión
Del amor con que yo vivo,
Hace á Dios ser mi cautivo
Y libre mi corazón.

Teresa de Jesús toda es amor. Miradla por el lado que más os plazca, recorred todas las etapas de su vida maravillosa. ¡Ah! siempre descubriréis en Teresa un corazón amante, un pecho inflamado por las llamas purísimas del amor, un espíritu que al verse prisionero entre los grillos de esta mortalidad y como oprimido entre las estrecheces de esta vida, suspira ardorosamente por verse libre de la cárcel de su cuerpo, para espaciarse en las esplendorosas regiones de la inmensidad, y allí unirse con unión inefable, gloriosa, eterna, al objeto de sus abrasadas ansias, al Hijo de Dios.

Este amor que absorbe á Teresa en su voracidad infinita, la hiere físicamente el corazón realizando en ella los prodigios de divina transformación y haciéndola desplegar una solicitud maravillosa en extender en las almas el reinado de Dios. Dos manifestaciones del amor que andan siempre juntas en las almas que son todo de Dios, y que formarán el asunto de mi discurso. Que el cielo me conceda el auxilio de sus gracias para presentaros la hermosa figura de *Teresa uniéndose á Dios* primeramente, y luego *Teresa uniendo al mundo con Dios*. Pidámosle con fervor por la

intercesión de María á quien todos saludaremos con las palabras del ángel.

AVE MARIA.

El amor, hermanos míos, según expone el angélico maestro Sto. Tomás, en su expresión más alta, viene á ser la aspiración de nuestra alma hacia lo infinito ó hacia el sumo bien, siendo la obra final de este supremo amor la total asimilación del Bien infinito amado y del alma amante en la glorificación; porque en la efusión de este supremo amor el alma será absorbida por el infinito bien amado y á su vez aquella también atraerá á sí, absorberá y se asimilará á este Bien sumo, unidos estrechísimamente y como identificados los dos amantes por afinidad eterna, dulcísima, gloriosa. Desde luego comprenderéis que este acto supremo del amor no se consuma jamás entre criatura y criatura, sino entre ésta y su Dios en la suprema vida de la gloria.

Barruntos inefables ó ensayos gloriosísimos de aquella total asimilación que sólo tiene lugar en la mansión beatífica, son los toques místicos ó altísimos grados de unión, á que, aun entre los vaivenes de esta mortalidad, son elevadas las almas que Dios quiere para sí. Fijáos en Teresa de Jesús..... Teresa es una manifestación de las más elevadas de la obra transformadora del amor. Nadie como la santa virgen puede describirnos los maravillosos fenómenos de asimilación y transformación que consumó en su alma el amor.

Sus escritos pueden considerarse y son una revelación luminosísima de lo que obra Dios en Teresa para atraerla hacia sí, y de lo que obra Teresa en sí para unirse á Dios. No se puede decir más de lo que escribe en el cap. 2.º de la 7.ª Morada: *«á cuanto se puede entender queda el alma, digo en el espíritu del alma hecho una cosa con Dios.»* Queriendo luego aclarar esta gloriosa transformación emplea las siguientes bellísimas comparaciones: *«Es, dice, como si cayendo agua del cielo en un río ó fuente á donde queda hecho todo agua, que no podrán ya dividir ni apartar cuál es el agua del río, ó la que cayó del cielo, ó como si un arroyo pequeño entra en la mar..... ó como si en una pieza estuviesen dos ventanas por donde entrase gran luz, aunque entra dividida se hace toda una luz. ¡Aquí llegó Teresa de Jesús! porque en sus escritos, como dije, no hace sino exponer, por orden de sus confesores, los maravillosos fenómenos que el amor transformante va produciendo en su alma, ó describir con inspiración divina los místicos peldaños de la escala por donde su espíritu sube hasta unirse y abismarse en el seno de inefable y amorosa transformación.*

Pronto hizo presa el amor en la angelical niña Teresa. Se hallaba en la aurora de la vida. Seis años tan sólo contaba, y en esta edad dichosa para el alma que aun duerme el sueño tranquilo de la inocencia y no ha sentido las punzadas del dolor, ya su corazón se sintió invadido por el fuego dulce pero vehemente é impetuoso que la desprende de las pequeñeces de la tierra y eleva su espíritu á pensar en las cosas del cielo.

La idea de lo eterno, de lo que no tiene fin, aquel «para siempre» absorbe todos los pensamientos de Teresa y llena todos los senos de su grande alma. Al rayo del divino fuego que la abrasa é ilumina, porque propio es del divino amor iluminar el alma, estudia el verdadero valor de la vida temporal y demás cosas sublunares que en ella se sustentan, y hallándolas inferiores á sus elevadas aspiraciones, concibe la sublime idea de conquistar las eternas por el áspero camino del martirio. ¡Angel de Dios! yo creo, Señor, que las angélicas cohortes contemplarían con delicia y fruición exquisita estos preciosos toques y vuelos del amor, digo más, yo creo que si en el cielo tuviese lugar la envidia, envidiarían á la niña Teresa de Jesús.

Escuchad los luminosos detalles que escribió en el libro de su vida, de estos primeros chispazos del divino amor. *Juntábamonos*, dice aludiendo á un hermanito suyo pequeño llamado Rodrigo, *juntábamonos ambos á leer vidas de los santos: como veía los martirios que por Dios los santos padecían, parecíame compraban muy barato el ir á gozar de Dios y deseaba yo mucho morir así. Juntábame con este mi hermano á tratar qué medio habría para esto. Concertábamos ir á tierra de moros pidiendo por amor de Dios para que allí nos descabezasen, y parecíame que nos daba el Señor ánimo en tan tierna edad. Espantábanos mucho el decir en lo que leíamos que pena y gloria para siempre. Acaecíanos muchos ratos estar tratando de esto, y gustábamos de decir muchas veces para siempre, para siempre.*

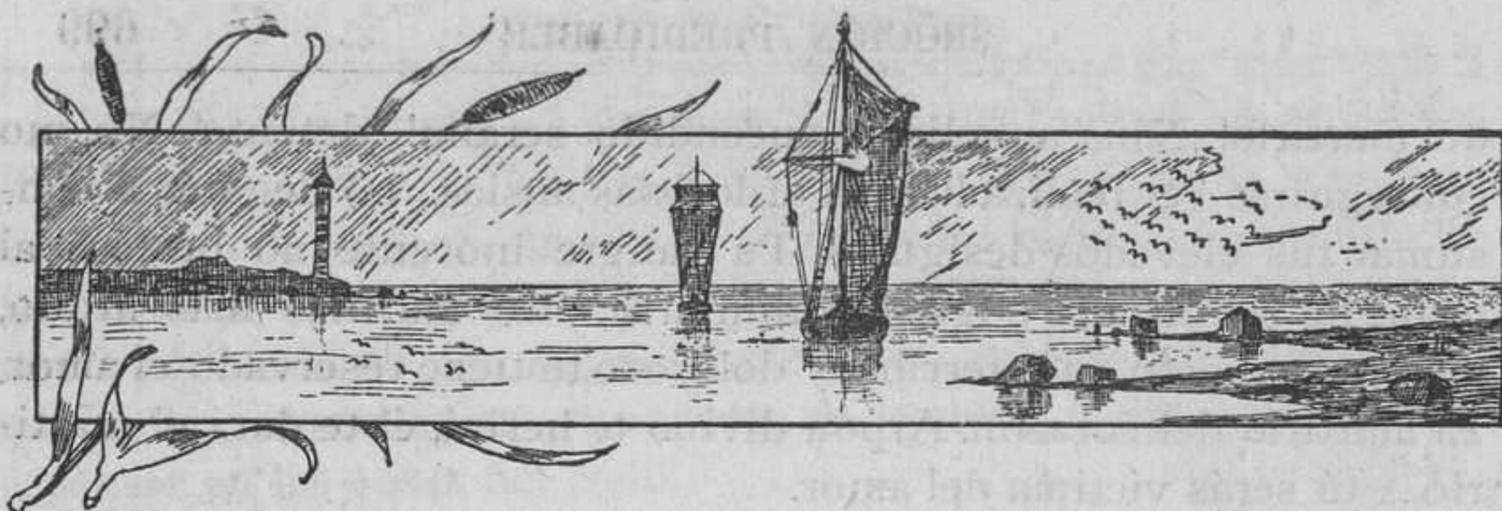
Nada hay por más duro que sea que no ceda al fuego del amor de Dios, dice el gran Padre San Agustín. *Nihil tan durum et ferreum quod non igne amoris vincatur.* Desde luego Teresa comprendía lo arduo de la empresa y los obstáculos que le saldrían á paso en la ejecución. *Debía ir pidiendo por amor de Dios*, como dice ella misma: y *El tener padres nos parecía el mayor embarazo*; pero nada es capaz de detener el ímpetu de su amor. Unidos los dos hermanitos y guiados por el angel de la inspiración fijan blanda mirada en sus padres, despidiéndose de ellos con lenguaje que sólo el cielo con delicia escuchó, y parten del hogar paterno en busca ¿de qué? ¿del martirio! ¡Niños de seis años en busca

del martirio! ¡Niña angelical, encendido serafín! ¡detente! No, no conseguirás ver realizadas tus ardorosas ansias, no llegarás á consumir tus elevados designios. Tu sangre inocente no brotará al golpe de la cortante é ignoble cimitarra; otro martirio más árduo, más prolongado, más terrible y doloroso te tiene reservado el amor. El martirio del corazón. Arpón divino te herirá, él te dará el martirio,... tú serás víctima del amor.

Amados hermanos, cuando medito este hecho de Teresa de Jesús y á su luz esplendorosa examino los pensamientos de nuestra juventud, observo sus deseos, descubro sus aspiraciones y contemplo el rumbo que ha emprendido, un grito de horror se arranca de mi pecho y lágrimas de sangre caen de las pupilas de mi corazón. ¡Desventurada juventud! ¡Nada de grande en sus pensamientos nada de elevado en sus deseos, rastreras sus aspiraciones, errados sus caminos, su término!... ¡Dios mío! la perdición, el abismo... Vuelve ¡pobre juventud! vuelve tus ojos cegados por el falso brillo de mundanales placeres á Teresa de Jesús, acude á su escuela, allí te enseñarán á amar lo que merece ser amado, allí la virtud te descubrirá su rostro adorable, allí aprenderás la sublime ciencia de servir á Dios, allí Dios te dará su paz, y tú gozarás la paz de Dios. Perdonad mi arrebató, amados oyentes.

(Se continuará.)





Lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño.

Pasemos en este artículo al polo opuesto del que en los números anteriores hemos considerado, es decir, de lo infinitamente pequeño á lo infinitamente grande.

Cuando el hombre levanta su noble frente á los cielos, y ve el espectáculo que por todas partes le rodea, no cesa de admirarse de la grandeza y muchedumbre innumerable de estrellas y astros que repartidos en grandiosos sistemas, con un equilibrio admirable y siguiendo órbitas determinadas, cantan alabanzas á su Hacedor y al soberano Autor de tantos esplendores y magnificencias.

La tierra nos parece grandioso y regio alcázar del hombre: es un globo de cuarenta mil kilómetros de circunferencia, y sin embargo, es muy poca cosa, comparada con el resto del sistema solar.

La distancia de la tierra al Sol se ha medido exactamente por medio de la velocidad de la luz. Se ha determinado y comprobado por la ciencia moderna que la luz recorre 77,000 leguas por *segundo*, ó sean 462,000 por minuto; 277,200,000 por hora: 5,653.800,000 por día, 2^o063,617^o000,000 por año.

El sol tarda 8,13 en enviar su luz: luego dista 38.961,000 leguas: la del *Centaurus*, estrella brillante del hemisferio austral, tarda 3 años y 8 meses: distancia 8.603,200 millones de leguas; la de la *Lira en Wega* de *Arcturo*, 26 años: dista pues, 61.712,000 millones de leguas: la *Polar* 50 años; dista 117 mil millones de leguas; y la de *Calesca* 23 años y dista 176.400.000 millones de leguas.

Y encontrando distancias cada vez mayores podríamos continuar... ¿hasta dónde?

Una bala de cañon animada siempre de una velocidad de 500 metros por segundo, podría llegar al Sol en 10 años. Un tren expreso de nuestras vías férreas con una velocidad á toda máquina, tardaría cientos de años. Y sin embargo, la mayor parte de los planetas se hallan bastante más lejos de nosotros que este astro central: el sol no es sino una estrella de regular magnitud, entre los miles de estrellas que brillan en el firmamento.

Hace ya un siglo que Herschell, con su poderoso telescopio, vió algunas nebulosas que se resolvían en una porción de estrellas: la vía láctea (*camino de Santiago*), por ejemplo, no es sino un conjunto de estrellas, que por la distancia á que se hallan de nosotros, no pueden aparecer distintas, llegando dicho astrónomo á contar 18.000.000 de ellas en esa nebulosa inmensa.

Pero el sol es sobre todo, grande é inmenso, comparado con nuestro Planeta: se han ideado no pocas comparaciones algunas muy ingeniosas para imaginarse el volumen comparativo de los astros.

Una de ellas es suponer el Sol una esfera hueca y la Tierra puesta en el centro. El volumen de aquél es tal, que dentro de él se contendría la órbita de la Luna, y nuestro satélite daría vueltas con holgura en torno nuestro cerrado en esta cárcel colosal esférica, puesto que entre la Luna y la pared exterior mediarían todavía 76.750 leguas; es decir, casi otro tanto de su distancia á nosotros, que es de 96.000.

Pero ninguna comparación ó cifra pone tan á la vista los volúmenes comparativos del Sol y de la Tierra como la siguiente traza de cierto profesor de Angers. Contó los granos de trigo de tamaño medio que en un litro se contienen y encontró 10.000. En este supuesto, diez litros tendrán 100.000, y trece veces más esta medida, trece decálitros, cabalmente un millón 300.000 granos. Este es el número que buscaba. Reune en un montón los 130 litros, y llamando á sus discípulos á presenciar el cono les dice: «Este es el volumen del Sol»: y tomando un grano añade: «Este es el volumen de la Tierra.» Quedaron ellos atónitos y pasmados á esta vista y con idea

más exacta y palpable que si cien veces repitieran la relación de 1.300.000 : 1.

La masa no corre parejas con el volumen, y la del Sol, por ser menos densa que la tierra, representa sólo 324.439 veces la de ésta. Las de los planetas están representadas por otras cifras: Júpiter, 310; Saturno, 92; Luna, 0,013, representando por 1 la de la Tierra.

Mas para hacer ostensible la diferencia comparativa de las masas entre todos los cuerpos del sistema planetario, se ha ideado representarlas por monedas. Así, representando la masa de la Tierra por *veinte pesetas*, Venus lo estaría por 15, Marte por 2, Mercurio por 1,25, la Luna por 0,25. En cambio, Urano valdría 28 pesetas, Neptuno 320, Saturno 1840, Júpiter 6.200. Finalmente, el Sol sería un lingote de oro de *6 millones 488.780 pesetas*.

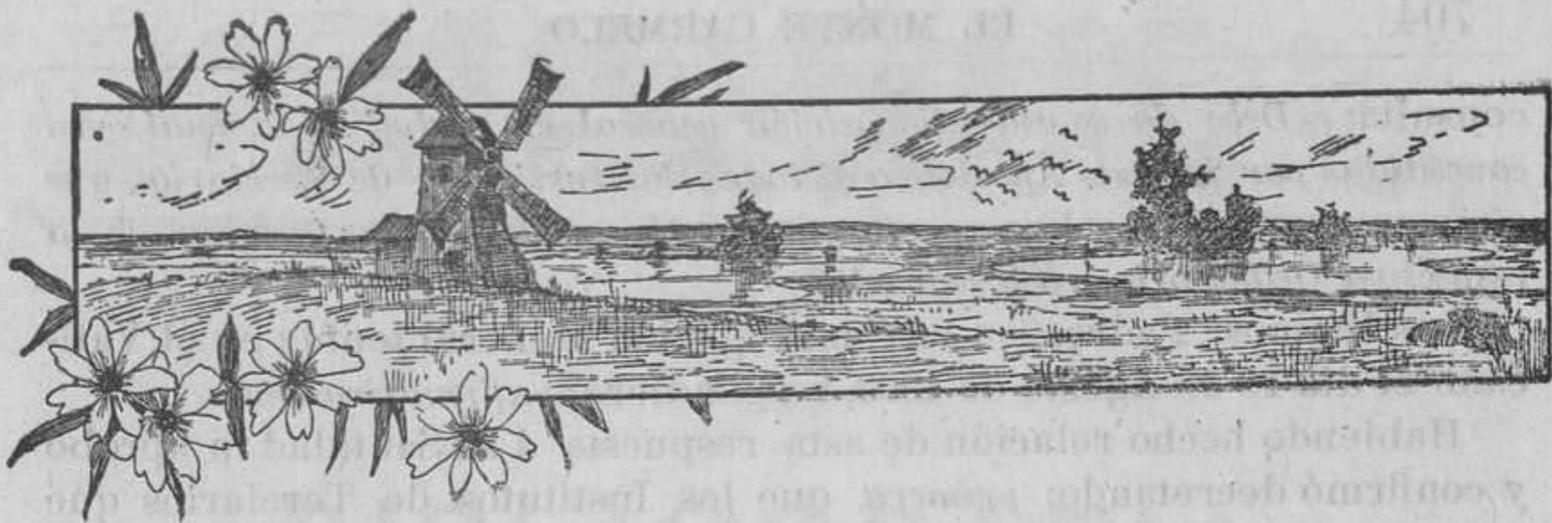
¡Hombres que todo lo suponéis creado por la materia, venid, que los cielos y la tierra os llaman á juicio. Levantad vuestras frentes. ¿No véis esos mundos espléndidos, esas estrellas y soles del espacio, cómo gravitan al rededor de centros brillantes y durante siglos y siglos siguen su órbita y continúan sus movimientos acordes?

M. Thiers escribía estas palabraa con motivo de las creencias religiosas de Bonaparte. «Sabed, decía á Monge el primer Consul, que mi religión es muy sencilla: yo miro este Universo tan vasto, tan complicado, tan magnífico, y me digo á mí mismo que no puede ser obra del acaso, sino de un ser omnipotente, superior al hombre en tanto grado en cuanto el universo es superior á nuestras máquinas más perfectas. Investigad, Monge; auxiliáos de vuestros amigos los matemáticos y filósofos; jamás encontraréis una razón más fuerte y decisiva que ésta: hagáis cuanto queráis por combatirla, siempre quedará en pie.»

¿No véis ¡oh incrédulos! esos astros de formidables movimientos, esas hogueras gigantescas de la vida universal, esos esplendores de los cielos, inclinarse como niños ante la divina voluntad á la que ni siquiera sirven de polvo?

Coeli narrant gloriam Dei, los cielos están constantemente pregonando la gloria de Dios.

Fr. José C. D.



SECCIÓN CANÓNICO-LITÚRGICA

I

DECLARACIÓN SOBRE EL ALCANCE DE LA CLÁUSULA *dummodo in dicto loco nullus eorundem Ordinum conventus reperiatur*, CON QUE LOS PRELADOS DE LAS ÓRDENES RELIGIOSAS LIMITAN LAS FACULTADES QUE LES SON PROPIAS.

En tiempos anteriores á los nuestros apenas se encuentra una ciudad que pertenezca á dos diócesis distintas; hoy sin embargo son varias contándose entre ellas la ciudad de Londres que parte es de la diócesis de Westminster y parte de la de Southwark. Sucede pues que al conceder los Prelados Regulares las facultades que les son propias, por ejemplo, el General de los Carmelitas Calzados ó Descalzos las debidas licencias para imponer el escapulario del Carmen, las limitan á las ciudades y pueblos donde no hay convento de la Orden. De aquí ha surgido la siguiente dificultad: Si una ciudad pertenece á dos diócesis distintas y el Convento está enclavado en una de ellas, el sacerdote facultado para imponer, digamos el escapulario del Carmen, ¿puede hacer uso de esta facultad en la parte de la ciudad que es de distinta diócesis que el convento? ó en los términos con que fué expuesta la duda á la Sagrada Congregación de Indulgencias: «An in civitatibus et generatim locis in quibus sunt constitutæ duæ diœcesis vel Vicariatus Apostolici etc; eae facultates quae sunt aliquorum Ordinum propriae, quaeque fuerunt concessae per speciale indultum, cum clausula: *dummodo in dicto loco nullus eorundem Ordinum conventus reperiatur*, exerceri valeant in ea parte civitatis vel loci, in qua nullus adsit conventus dictorum Ordinum, adsit vero in alia?». Y los Eminentísimos Cardenales, después de un maduro examen respondieron *afirmativamente*, la cual decisión fué aprobada y ratificada por su Santidad Pío X.

Dado en Roma en la Secretaría de la misma Sagrada Congregación, día 28 de Agosto de 1903.

II

¿DE QUÉ INDULGENCIAS PARTICIPAN LOS INSTITUTOS DE TERCARIOS QUE VIVEN EN COMUNIDAD Y SE LLAMAN DE VOTOS SIMPLES?

Se elevó á la Sagrada Congregación de Indulgencias la siguiente

consulta: «¿Debe darse una disposición general en virtud de la cual sean concedidas por la Sede Apostólica á todos los Institutos de Terciarios que viven en comunidad y hacen votos simples las indulgencias propias de la respectiva Orden primera y segunda?»

Los Emmos. Padres, en la Congregación General tenida en el Vaticano el día 18 de Agosto de 1903, respondieron: *afirmativamente*.

Habiendo hecho relación de esta respuesta á su Santidad la aprobó y confirmó decretando: *primero*, que los Institutos de Terciarios que viven en comunidad y hacen votos simples, con tal que estén agregados legítimamente á la Orden, cuyo nombre y hábito han tomado, participen de todas las Indulgencias concedidas sólo directamente por los Romanos Pontífices á las Primeras y Segundas Ordenes; *segundo*, que las iglesias de los dichos Terciarios gocen de las mismas Indulgencias de que gozan las iglesias de la Primera y Segunda Orden. respectiva; *tercero*, que las indulgencias concedidas antes á las dichas Terceras Ordenes, en adelante sólo sean propias de los Terciarios seculares.

Dado en Roma, en la Secretaría de la misma Sagrada Congregación. día 28 de Agosto de 1903.

IMPORTANTE PARA LOS CONVENTOS DE LA PROVINCIA DE NAVARRA.

Concesión Pontificia para la noche de Navidad.—Nuestro Santísimo Padre, el Papa Pío X, con fecha 23 de Agosto de 1904, se ha dignado conceder autorización, *valedera por diez años*, para que en las iglesias ú oratorios públicos de los conventos que en la actualidad constituyen la Provincia de S. Joaquin de Navarra, que son diez y siete, puedan celebrarse *tres misas* en la noche de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, las cuales, con consentimiento del Ordinario respectivo del lugar, sirvan á los fieles que asistan, para cumplir con el precepto de la Iglesia, y en las cuales también pueda distribuirse á los mismos fieles la Sagrada Eucaristía.





BIBLIOGRAFÍA

LEYENDAS EDIFICANTES É HISTORIETAS PIADOSAS, del peregrino de la capucha. Así se titula el libro que acabamos de recibir, no siendo sino una de las muchas joyas de nuestra literatura, debido á la galana pluma del insigne escritor *Fr. Ambrosio de Valencina*, capuchino. En todas las páginas de esta obra hay algo que aprender y que saborear con fruición religiosa; lo castizo del lenguaje, el gracejo y fluidez con que están escritas esas leyendas é historietas, juntamente con la moral purísima que respiran sus páginas, cautivan de tal suerte el corazón del lector desde que empieza su lectura, que no deja el libro de sus manos hasta terminar las cincuenta y cuatro narraciones, con las sublimes lecciones que todo él encierra. Más que cuentos ó leyendas son cuadros de tan viva y palpitante realidad, que pocas serán las personas que al leerlos no recuerden haber sido actores ó testigos en algunas de ellas.

Recomendamos encarecidamente este libro á todos nuestros lectores que deseen solazarse santamente en la lectura, mientras que terminamos con las palabras del Excmo. Sr. Arzobispo de Sevilla: «bien hará el P. Valencina en no soltar la pluma, porque sin duda enriquecerá la literatura católica

con valiosas producciones, demostrando de paso que el talento y la ciencia viven en España, y se conservan en las Órdenes religiosas.

Esta obrita (4 edición) corregida y aumentada, tiene 367 pág. Su precio encuadernada en tela con bonita plancha modernista, 2'50 pts. Los pedidos á la Administración de «El Adalid Seráfico» Ronda de Capuchinos—Sevilla.

ALMANAQUE DE LA FAMILIA CRISTIANA para el 1905. Año XVI de su publicación. Establecimientos *Benziger et C.º S. A.*, Editores: Tipógrafos de la Santa Sede Apostólica. *Einsiedeln* (Suiza) Precioso cuaderno en 4.º de 90 pags. profusamente ilustrado.

Esta edición no desmerece de las anteriores, pues tanto autores como editores tienen vivo empeño en hacerse cada día más dignos de los aplausos de la opinión.

Su redacción está encomendada á escritores eminentes, que se afanan por dar superior amenidad, belleza é interés á sus obras, dentro de la moral más pura: y en cuanto á la artística, bien conocido es el esmero con que la casa *Benziger* aplica á las publicaciones populares los más perfectos y costosos adelantos de las artes gráficas, que otros editores reservan para obras costosas y de lujo.

Recomendamos el Almanaque de la Familia Cristiana muy propio para servir de grato solaz y de sana instrucción al pueblo, tan

expuesto hoy á las seducciones de las lecturas desmoralizadoras.

Agradecemos el envío de los dos ejemplares.

OBRA NUEVA

»SUMA ESPIRITUAL DE SAN JUAN DE LA CRUZ,» Obra importantísima para toda clase de personas que aspiran á la perfección.

Un vol. en 8.º de 284 páginas 1,50 ptas.

De venta en las librerías católicas y en esta Administración.



A V I S O .

En cumplimiento de lo acordado por la Asamblea de la Buena Prensa, rogamos á nuestros subscriptores se sirvan propagar la lectura de esta Revista, prestándola para que la lean muchos.





CONGRESO EUCARÍSTICO DE BANGALORE.—(Véase el fotograbado que publicamos en este número.) En la ciudad de Bangalore se ha celebrado este año el Congreso Eucarístico de la India. *The Catholic Watchman* ha insertado largas reseñas de esta Asamblea solemne que ha tenido lugar en la catedral de S. Patricio de dicha ciudad con asistencia de los Reverendísimos Obispos de Dacca, Verápoly, Quilón, Kumbakonum y Coimbatore, del Obispo Coadjutor de Madrás, y de los tres Vicarios Apostólicos Sirianos de Trichur, Ernakulam y Changanacherry. Otras muchas Diócesis de la India estuvieron además dignamente representadas. La misa solemne del último día fué cantada por Mons. Bernardo, Arzobispo de Verápoly, y el sermón estuvo á cargo del Rvmo. Obispo de Dacca.

El promotor de estas solemnes asambleas en honor del Santísimo Sacramento que anualmente se celebran en la India en la ciudad que por turno corresponde, es el R. P. Gaspar, Carmelita Descalzo, Profesor del Seminario de Putempali, el cual publica además una revista mensual con el título *Eucharist and Priest*,—La Eucaristía y el Sacerdote,—que es órgano de la Asociación de sacerdotes adoradores,—*Priests Eucharist League*, de la cual es también Director el mismo P. Gaspar.

TRABAJOS APOSTÓLICOS DE LOS CARMELITAS EN CHILE.—R. P. DIRECTOR DE EL MONTE CARMELO.—Mi estimado Padre: Para satisfacer los deseos de los muchos lectores de nuestra revista en lo relativo á los trabajos apostólicos ó misiones de los Carmelitas en la Republica de Chile, quiero poner en pocas líneas y á vuela pluma las que hemos dado el P. Eladio y el que suscribe en estas australes regiones y muy en particular en las Islas de Chiloe.

Nuestros formales trabajos de misión comenzaron en la ciudad de Osorno, una de las más antiguas de la República y que tiene un gran porvenir por la pronta unión de los ferrocarriles del Norte con el Sur.

El día 26 de Marzo abrimos la misión con escasa concurrencia, pues no subirían de doscientas las personas que acudieron á la Iglesia. Al día siguiente Domingo de Ramos, la concurrencia fué tan grande, que las amplias y anchurosas naves de la parroquia se hacían pequeñas para contener á tanta gente que de los vecinos campos venían á oír misa y celebrar la entrada de Jesús en Jerusalem. Viendo tanta gente se me

hacía muy doloroso dejarla marchar sin predicar algo sobre la fiesta que celebrábamos, y así que subí al púlpito expliqué qué significaba la gran fiesta de las palmas y el fruto que debíamos sacar de ella. Por las noches en los días de misión, la asistencia fué muy numerosa, según oímos de personas fidedignas, sobre todo de hombres, á pesar de que por aquí no son muy amigos de Iglesias y menos de confesión. Durante las pláticas y sermones notamos gran compostura y el más profundo silencio. Los oficios del Jueves y Viernes santos resultaron solemnísimos para aquellas gentes que no estaban acostumbradas á presenciarlos: el Jueves hubo lavatorio de los pies con sermón, y el Viernes además de los oficios de la mañana, hubo sermón por la tarde predicando el que suscribe ante un auditorio que no bajaría de cinco mil personas, y después se hizo la procesión al rededor de la gran plaza de la ciudad, todo con el mayor orden y sin el menor incidente. Terminamos la misión el día de Resurrección por la tarde con sermón de despedida, procesión con el Santísimo y bendición papal. Estuvimos tres días más en el pueblo para confesar á muchos que no habían podido hacerlo durante la misión, y las tres noches después del rosario predicábamos á los muchos fieles que asistían, terminando la función con el canto de la marcha real á la Virgen del Carmen.

Después de tres días de descanso en Valdivia, nos embarcamos el Padre Eladio y yo en el vapor Ytata para ir á Ancud, donde empezamos la misión el día 12 de Abril con bastante concurrencia y en los demás días tanta fué la asistencia que la Iglesia que hace veces de Catedral aunque hubiera sido otro tanto de grande, se llenara por completo. Las confesiones y comuniones fueron en gran número, especialmente de parte de las señoras, aunque no faltaron caballeros que son los más rehacios en las cosas de confesión y comunión.

La misión no pudo darse más á tiempo para contrarrestar las doctrinas de unos hombres que se dan el nombre de *evangelistas*, pero que no son otra cosa que protestantes. Son discípulos de Jho Wisley el padre de los metodistas, aunque bien pudiéramos decir que no son de nadie, porque la mayor parte, por no decir todos, son gente del pueblo bajo, sin estudio, sin educación, y que sin embargo con suma desvergüenza y descaro se poneu á predicar la Biblia y á explicarla como si fuesen maestros consumados.

Figúrese qué clase de apostóles ha enviado el diablo á estas islas de Chiloe, para arrancar de los sencillos habitantes de estas australes regiones la fe que sembraron nuestros misioneros por espacio de trescientos años. El dignísimo Obispo de esta diócesis, Ilmo. Sr. D. Ramón Angel Jara, como verdadero pastor que se desvela por sus ovejas, dió una valiente pastoral, combatiendo de un modo admirable la doctrina de éstos que no son apóstoles de Jesús sino de Satanás, no predicadores de la verdad sino de la mentira.

Terminada la misión de Ancud, el 22 de Abril por la noche nos embarcamos para hacernos al mar á las cinco de la mañana del día siguiente y dirigirnos á Puerto Montt á donde llegamos á las dos y media de la tarde, sin que nos visitara el molesto é inquieto compañero que

se llama mareo. Fuimos bien recibidos por los P.P. Jesuítas á cuyo cargo está la parroquia, desde la fundación de la ciudad.

El Domingo fiesta del Patrocinio de N. P. San José dimos principio á la misión con gran concurso de gente que no disminuyó ningún día siendo inmenso el fruto espiritual hecho en los fieles.

FR. LUDOVICO DE S. JOAQUÍN.

(Se Continuará.)

CARTA DE CAMAGÜEY (CUBA).—R. P. DIRECTOR DE EL MONTE CARMELO.—Quiero comunicar una grata y agradable noticia á los lectores de EL MONTE CARMELO, que sin duda rebotarán sus corazones de gozo y alegría al saberla.

En el grandioso templo de la Merced de esta ciudad que los Reverendos Padres Carmelitas tan á satisfacción del pueblo Camagüeyano regentan, ha tenido lugar en los días 31 de Julio, 1.º y 2.º de Agosto un solemnísimó triduo en loor de la Reina del Carmelo. Fué motivado por la adquisición de una preciosa Imagen de la Virgen del Carmen, obra verdaderamente de arte y mérito que más parece trabajo de ángeles que de mano humana.

Véase cómo un periódico local se expresa al hablar del acto de la bendición, ó sea del primer día del triduo: «Acto hermoso, imponente, de grato recuerdo, fué el realizado en el día de ayer en nuestra Iglesia de la Merced; fué la coronación de una serie de trabajos, de una serie de contrariedades que ha habido que vencer para el logro de nuestras aspiraciones.

«Inauguración de una estatua de la Santísima Virgen del Cármén: hé aquí el objeto de la fiesta. De nuevo hemos tenido el gran regocijo de ver la firma del Sr. Francisco Font, escultor famoso, el único quizás que ha sabido arrancar á los misterios de la religión, su grandeza y sublimidad, para reproducirla después en sus obras; lo dice bien claro la nueva Imagen que acaba de construir. Pálido, muy pálido resultaría todo lo que pudiera decir, ante la magnificencia de dicha obra. No falta en ella sino el soplo divino, para contemplar entonces la verdadera realidad; todos los detalles que el arte exige han sido bien cumplimentados, y la expresión sublime de madre, esa expresión muchas veces difícil de reproducirse, ha sido fielmente interpretada por dicho Sr. Font, siendo, á mi juicio, en donde está todo el mérito de la obra. Reciba tan notable artista la felicitación más ardiente del pueblo de Camagüey.

«A las ocho y media, según estaba anunciado, dió comienzo el acto, bendiciendo la nueva estatua el Prior de los Carmelitas P. Hilarión, el que, una vez terminada dicha bendición, dirigió frases de gratitud á los fieles; cortas fueron, pero inspiradas y llenas de verdad sus frases.

«La música tuvo magna interpretación, pues tanto la orquesta, bajo la dirección del Sr. Pacheco, cuanto los Padres Carmelitas á cuyo cargo estaba dicha interpretación, se han hecho acreedores al más sincero aplauso.

«Por la noche, después de haber hecho uso de la palabra el P. Ciriaco respecto al santo escapulario, se verificó la procesión por la plaza de Dana, en la cual reinó el más completo orden y alegría, por lo cual

debe felicitarse todo aquel que, como parte de la gran familia humana, se ocupe del adelanto moral de su país. ¡Padres Carmelitas, Madrinas de la Virgen del Carmen, pueblo de Camagüey, acordaos del día de ayer, gravadlo en vuestros corazones, no temáis las huestes invasoras, ya tenéis quien os dirija en la contienda! ¡Salve Madre!—*Hernando R. Sarvaez.*»

Con la misma solemnidad y entusiasmo que el anterior continuó el 2.º día, predicando por la mañana el R. P. Enrique, quien probó con razones claras y convincentes la protección especial que dispensa la Virgen en vida, en muerte y después de la muerte á los que devotamente llevan su santo escapulario. Por la tarde predicó el R. P. José Luis, sobre el culto de las imágenes, desbaratando todas las objeciones de los protestantes y probando con razones contundentes que el culto que se da á los Santos y principalmente á la Santísima Virgen, era lo más razonable y conforme con los sentimientos del corazón humano.

Los mismos cultos y obsequios se le tributaron á la Reina del Carmelo, en el tercer día que en los anteriores. Por la mañana, predicó un sermón lleno de unción el R. P. Pantaleón, sobre los privilegios del escapulario Carmelitano. Por la tarde, después del Santo Rosario, subió á la Cátedra sagrada el R. P. Demetrio, el cual, entusiasmado ante la Virgen del Carmén y el inmenso auditorio que había invadido las anchurosas naves del templo, nos probó con frases llenas de fuego, que todos los obsequios y homenajes tributados por nosotros á la Madre cariñosa de los Carmelitas y de los cofrades, eran inferiores á sus méritos y favores que nos ha dispensado, dando gracias al pueblo de Camagüey por las manifestaciones de fe y de devoción hacia la Virgen del Carmen que habían demostrado en los tres días del solemne tríduo. Terminaron estos cultos con un acto tierno y conmovedor, con el solemne acto de besa manos á la Virgen, que duró cerca de una hora, depositando sus corazones los piadosos Camagüeyanos á los pies de la Reina soberana del Carmelo.

¡Gloria y alabanza sean dadas á nuestra excelsa patrona la Virgen del Carmen!—*Un devoto de la Virgen del Carmen.*

PROFESIÓN RELIGIOSA.—La ha hecho en nuestro convento de Villafranca el R. P. Liborio de Jesús, quien, después de una vida ejemplar de sacerdote en el siglo, ingresó en nuestra Orden ansioso de aspirar á gran perfección. En acto tan solemne dirigió la palabra al inmenso gentío que se agrupaba en derredor del nuevo profeso, el R. P. Daniel de la Encarnación, dignísimo profesor de latín en nuestro colegio preparatorio del mismo Convento. Felicitamos cordialmente al R. P. Liborio y hacemos votos al Señor para que le colme de gracias y bendiciones.

NUEVA RELIGIOSA.—En la ciudad de Plasencia ha tomado el hábito de Carmelita Descalza la señorita María Bergas Luengo, natural de la Nava del Rey (Valladolid.) Oriunda de una ilustre familia y gozando en el siglo de grandes riquezas, la señorita María Bergas ha renunciado á todas las comodidades del siglo y vestido el humilde sayal de Santa Te-

resa. Reciba la hermana María del SSmo. Sacramento y toda la comunidad plasentina nuestra enhorabuena.

NECROLOGÍA.—Ha fallecido en Madrid la virtuosa señora é insigne fundadora del Convento de Santa Ana de la Corte doña Feliciana de Viértola.

Ochenta y cuatro años ha vivido esta señora, y han sido ochenta y cuatro años consagrados á Dios, y por amor de Dios al servicio del prójimo. Sus caridades han sido cuantiosísimas, constantes, y como quiere Nuestro Señor Jesucristo que sean, es decir, ocultas. A multitud de hogares llevó el alivio de la limosna discreta; muchas piadosas mujeres pudieron realizar, merced á ella, sus deseos de consagrarse al Señor en el claustro, y muchos jóvenes pudieron, también merced á ella, seguir la carrera eclesiástica.

Condolida de la situación de la Comunidad de Carmelitas Descalzas que tuvieron su espacioso convento en lo que hoy es plaza de Santa Ana, y que desde el año 34 venían siguiendo un dolorosísimo vía crucis, sin casa propia, agregada sucesivamente á diversas comunidades, de reglas muy diferentes á la de Santa Teresa, doña Feliciana de Viértola les levantó convento é iglesia, en cuyo sagrado recinto descansarán los restos de esta nueva fundadora, por cuyo eterno reposo han de rogar á Dios perpétuamente unas religiosas agradecidas.

Unamos á ellas nuestros ruegos, y alabemos al Señor que permite florecer entre nosotros á personas tan buenas como doña Feliciana de Viértola.—R. I. P.





ROMA.—EL JUBILEO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN.—La aureola de brillantes y piedras preciosas con que Su Santidad Pío X habrá de coronar el día 8 del próximo Diciembre á la imagen de la Concepción Inmaculada que se venera en la Basílica Vaticana, constará de doce estrellas, estando

ya asegurada la construcción de diez de ellas, merced al número de perlas y diamantes llegados á Roma.

El joyero Mancini ha construído ya dos estrellas, evaluadas, cada una en 10.000 francos. Son de cinco puntas, con un diámetro de 12 centímetros, y los brillantes, en número de 200, van engarzados en una armadura de plata fija en una montura de oro. En el centro resplandece un solitario, que no vale menos de 5.000 francos.

Todas estas piedras preciosas son recuerdos de familia, y los poseedores de ellas, no queriendo venderlas, las han consagrado á la gloria de la Virgen Inmaculada. Las 12 estrellas irán colocadas en un gran círculo de oro, de un metro de diámetro, que rodeará la cabeza de la imagen venerada en la capilla del Cabildo de San Pedro.

Esta imagen de la santísima Virgen es la misma que fué coronada por Pío IX con motivo de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción.

LA EXPOSICIÓN MARIANA.—Defiriendo á deseos de muchas personas, la Comisión Cardenalicia ha decidido prorrogar hasta el día 20 de Octubre próximo el plazo para la admisión de obras con destino á la Exposición Mariana. La Exposición, á juzgar por los preparativos, habrá de ser interesantísima, siendo ya muchos los objetos recibidos de Italia, Bélgica y Austria.

Sabido es que la Exposición Mariana tiene por objeto reunir en el palacio de Letrán, bien en sus propios originales ó bien en representaciones fotográficas, todos aquellos objetos que se refieren al culto de la santísima Virgen. También figurarán en la Exposición fotografías de las iglesias, capillas y altares consagrados en el mundo católico al culto de la Virgen Madre.

Los visitantes de la Exposición podrán asistir asimismo á la interpretación de las composiciones musicales enviadas al concurso internacional convocado por la Comisión Cardenalicia.

La medalla que habrán de recibir los expositores ostentará en el anverso la efigie del Papa Pío X, y en el reverso la imagen de la Inmaculada Concepción, campeando en el centro de un grupo constituído



The following information is provided for your information. The details of the project are as follows: [illegible text]

The project is a study of the effects of [illegible] on the [illegible] of the [illegible] population. The study is being conducted in [illegible] and the results are expected to be published in [illegible].

If you have any questions or need further information, please contact the [illegible] at [illegible].

Congreso Eucarístico de Bangalore



En el centro: Mons. Hurth, Obispo de Dacca.—A su derecha: Mons. Bernardo, C. D. Arzobispo de Verapoly; Mons. Bottari, Obispo de Kumajakonum; Mons. Aelen, Coadjutor de Madrás; y Mons. Paraparambil, Vic. Apost. de Ernakulam.—A la izquierda: Mons. Fernando, C. D., Obispo de Quilón, Mons. Roy, de Coimbatore; Mons. Menachery, Vic. Apost. de Trichur; y Mons. Makil, de Changanachery.—Detrás, á la derecha: Mons. de Dacca y el P. Juan Vicente C. D.; á la izquierda: el P. Gaspar, C. D. y el P. Pascasio, C. D.

por los grandes poetas y artistas católicos Dante, Miguel Angel, Rafael, Palestrina y Tiziano.

LOS CATÓLICOS FRANCESES A ROMA.—La Asociación católica de la juventud francesa organiza una gran peregrinación á Roma, que tendrá lugar del 20 al 30 de Septiembre próximo.

Han publicado el programa, y los organizadores manifiestan que los datos que van llegando hacen presagiar que ésta será la primera de las grandes manifestaciones de amor y sumisión á la Santa Sede, que como protesta del pueblo francés contra sus gobernantes, y á iniciativa del Conde de Mun, se sucederán en el presente año.

EL OBISPO DE LAVAL EN ROMA.—A la cabeza de su sección oficial publica la *Semana Religiosa*, de Laval, la nota siguiente:

Habiendo abandonado su diócesis el miércoles 24 de Agosto, y atravesado el día siguiente la frontera francoitaliana, monseñor llegó á Roma el sábado 27. Desde Turin, donde se detuvo algunas horas escribió monseñor al Padre Santo anunciándole su próxima llegada, avisando también de su partida al presidente del Consejo, en una carta *muy respetuosa*.

Desde el domingo 28 estaba seguro monseñor de ser recibido por Su Santidad, y desde el Seminario francés que le sirve ahora, como le ha servido otras veces, de morada en Roma, escribió al abate Barrier, su vicario general, manifestándole los motivos que le habían impulsado á emprender el viaje.

«Me he puesto en camino—decía monseñor en dicha carta,—no tan sólo por obediencia y por la obligación de defender mi causa, sino también para manifestar á Su Santidad mi sentimiento por haber apenado su corazón de Padre á causa de un retardo impuesto por secretas é imperiosas razones que ya explicaré al Padre Santo. Que todos rueguen por mí.»

El lunes 29 regresó de Castel-Gandolfo el eminentísimo cardenal Merry del Val, con el exclusivo objeto de recibir á monseñor, con el cual celebró una larga entrevista.

El martes 30 dirigióse monseñor al Vaticano, y renunció, en manos del Padre Santo, «la administración de la diócesis que le había sido canónicamente confiada». Empleamos las propias palabras del *Observatore Romano* al dar cuenta de este acto de sumisión á sus lectores.

El Padre Santo se mostró bondadosísimo para con monseñor, y le prometió concederle antes de mucho un título episcopal. Como Su Santidad no está familiarizado con el uso del idioma francés, sostúvose la conversación en latín. *Carus eras mihi*—dijo entre otras cosas, Pío X;—*nunc sum tibi pater, frater, amicus tenerrimus. Multa habebis solamina.*

Al salir de la audiencia pontificia, escribió monseñor á su vicario general.

«Ahora puedo decir verdaderamente con San Pablo: *Superabundo gaudio in tribulatione mea.*»

El jueves 1 de Septiembre dirigió monseñor á M. Auvray, director de *L'Echo de la Mayenne*, el telegrama siguiente:

»He presentado con alegría mi renuncia del obispado de Laval, que

varias veces ofrecí en vano al Gobierno. El Padre Santo se (há mostrado lleno de bondad para con vuestro antiguo obispo. Agradezco profundamente al buen pueblo de las ciudades y las aldeas de la Mayenne los consuelos que le he debido.

Olvido las ingratitudes y las injurias. Usted reciba particularmente mis gracias.—*Pedro José.*»

Creemos que monseñor ha dado cuenta de todo al Gobierno francés, y tal es hoy el estado de las cosas. ¿Será aceptada la renuncia? Su Santidad no ha dicho una palabra hasta ahora: pero de todos modos, parece seguro que monseñor no volverá á Laval, por más que tenga propósito de abandonar á Roma dentro de algunos días y regresar á Francia.

Monseñor tiene una gran confianza en la eficacia de la oración; las almas generosas responderán, seguramente, á su llamamiento. Ni una palabra queremos añadir por el momento; tan sólo expresar nuestros más ardientes votos por la dicha de monseñor, por la de la diócesis de Laval fundada bajo el patrocinio de María Inmaculada, y porque se realicen las palabras de León XIII á monseñor, en la audiencia que se dignó concederle el 15 de Agosto del año 1900:

«El asunto se arreglará *in pace et caritate.*»

CARTA DE ALEMANIA.—M. R. y amadísimo P. Director de EL MONTE CARMELO: Unas breves noticias para su Revista sobre el Congreso de católicos alemanes, motiva el que le escriba estas líneas.

El Congreso tuvo lugar en la rica é industrial ciudad de Ratisbona. Se calculaban en 10.000 los católicos que han asistido y entre ellos muchos extranjeros.

Al aparecer en la tribuna el delegado de España, resonaron estruendos vivas á la nación caballeresca y á los católicos españoles dedicando el presidente del Comité organizador Dr. Pustet, sentidas frases á los hermanos en la fe que allende los Pirineos luchan por la gloria de Dios y el triunfo del catolicismo.

La tercera sesión revistió solemnidad extraordinaria. La aparición en la tribuna de la presidencia de una ilustre hija de España, la serenísima infanta doña Paz, princesa de Baviera, fué acogida con singulares muestras de alegría y delirante entusiasmo. Todo el Congreso se convirtió en una manifestación grandiosa y espléndida de la fe católica.

Su Santidad ha enviado al presidente de la Comisión organizadora del Congreso una hermosísima carta.

Se enviaron telegramas á Su Santidad Pío X, al emperador y al príncipe regente de Baviera. El telegrama al emperador merece ser conocido; dice así: «Fieles á la enseñanza de nuestro Divino Maestro, queremos dar al emperador lo que le pertenece, y á Dios lo que es de Dios. Estad seguros de que los debates y discusiones del Congreso irán dirigidos al esplendor, bienestar y grandeza de la patria alemana. Queremos, siguiendo el ejemplo de V. M., trabajar por conservar y fortalecer en el corazón del pueblo el respeto á Dios, á la Religión y á las leyes del imperio.»

El emperador que otros años enviaba un telegrama muy frío y en términos usuales sin manifestación de benevolencia, que firmaba su

Secretario de Cámara, en esta ocasión ha enviado un telegrama de amor y cariño y firmado por él mismo.

En todas las sesiones he tenido el gusto de saludar al simpático y sabio catedrático de Salamanca Dr. Sanz que estudiaba el movimiento católico de Alemania.

Las resoluciones del congreso se refieren á todos los asuntos de vida católica y política; el poder del Papa, las misiones, cuestión obrera, la prensa, la enseñanza, etc...

El discurso más hermoso entre todos los elocuentes y hermosos ha sido el de un profesor de Lucerna (Suiza) sobre *Jesucristo y su Iglesia*. Por medio del profesor Dr. Sanz se publicarán las resoluciones del Congreso en la prensa católica de España. Por esta razón no me extendiendo más.

En todas las sesiones, R. P. Director, ha reinado la más completa armonía, de suerte, que más parecía una gran familia unida con los lazos del amor cristiano, que un Congreso abierto para solventar las dificultades que existen para obtener el total triunfo de los católicos alemanes.

Ojalá sea pronto un hecho.

De V. R. afectísimo S. S.

El Corresponsal.

Tréveris 30 de Agosto 1904

ESPAÑA.—CONGRESO HISPANO-AMERICANO DE LAS CONGREGACIONES MARIANAS, BARCELONA.—Habiendo sufrido alguna variación la fecha fijada para reunir en Roma el Congreso Universal Mariano, actualmente convocado para el miércoles 30 de Noviembre, el Comité Ejecutivo del Congreso Hispano-Americano de las Congregaciones Marianas, accediendo á honrosísima indicación recibida de Roma donde se desea conocer sus trabajos, se ha visto precisado á anticipar algunos días la celebración del que ha de verificarse en Barcelona. De esta manera, el Congreso Hispano-Americano podrá, como se desea y se había anunciado, ser preparación del Congreso Universal y figurar más dignamente en él, así por la noticia de sus trabajos, como por la asistencia de los Congresistas.

Con la aprobación del Emmo. y Rmo. Sr. Cardenal Casañas, Obispo de Barcelona, su Presidente de honor, se ha acordado convocar el Congreso Hispano-Americano, según el siguiente programa:

Martes 22 de Noviembre—Inauguración solemne.

Miércoles 23, jueves 24 y viernes 25—Reunión de secciones.

Sábado 26, fiesta de los Desposorios de Nuestra Señora—Solemne sesión de clausura.

Domingo 27—Comunión general y procesión pública, en la cual se podrá ganar el Santo Jubileo, concedido por Su Santidad el Papa Pío X.

El Comité recuerda con este motivo á los Congresistas la rebaja ya anunciada de 40 por 100 que en los pasajes ha concedido la Compañía Trasatlántica para los congresistas procedentes del Nuevo Continente, y la de un 50 por 100 que han acordado las Compañías de los ferrocarriles en la Península. Para que puedan aprovecharse de una y otra, se

expedirá á los que lo soliciten, por este Comité en España, ó sus representantes en América, el oportuno documento en que conste su calidad de Congresistas.

No duda el Comité que atendida la importancia que ha de tener el Congreso por sus trabajos y por ser preparatorio del de Roma, las adhesiones cada día en mayor número que se van recibiendo y las facilidades que las compañías nombradas han concedido para el viaje, será grande el número de Congresistas que quieran con su concurso y asistencia dar este testimonio de su amor á nuestra Madre la Virgen Inmaculada y de su deseo ardiente de honrarla y promover su gloria.

Oficinas, Calle de Lauria, 13 Barcelona.

EL SEÑOR OBISPO DE CIUDAD REAL.—Ha fallecido en Ciudad Real el Sr. Obispo, Prior de las Ordenes militares, Excmo. Sr. Don Casimiro Piñera Navero.

La muerte del Obispo de Ciudad Real ha causado honda impresión en toda la Diócesis, donde era muy querido y respetado.

Había sido durante varios años canónigo de aquella Catedral hasta que en 24 de Mayo de 1896 fué nombrado Obispo de Barbastro.

Tres años más tarde ocupó la Silla episcopal de Ciudad Real y Priorato de las Ordenes militares, habiéndole dispensado aquella ciudad un cariñosísimo recibimiento.

Él dirigió y terminó las obras del Seminario Conciliar cuando era Arcipreste, el año 85.

Ahora acababa de realizar el arreglo parroquial de la Diócesis, obra que había sido su preocupación durante largo tiempo, y que apresuró en los últimos meses ante el presentimiento de su muerte.

El virtuoso prelado ha muerto en la mayor pobreza, pues todos sus recursos los gastaba en limosnas y obras piadosas.

¡Descanse en paz el sabio y virtuoso Prelado de Ciudad Real!—
R. I. P.

PENSAMIENTO HERMOSO.—*La Avalancha* de Pamplona, publica y hace suyo un artículo del Canónigo de aquella Catedral, don Ricardo Hernán, en que se propone este bello pensamiento:

1.º Previa la aprobación y bendición de los respectivos Sres. Obispos, abrir, en la forma que los mismos determinen, una suscripción popular española extraordinaria para el Dinero de San Pedro, sea por Diócesis, sea por provincias, ó como mejor pareciere.

2.º Que la cuota ó donativo sea 0'10 de peseta como mínimo, si la suscripción ha de ser individual, y de 0'50 por familia.

3.º Las asociaciones religiosas, centros de recreo y cuantas entidades colectivas estén animadas de espíritu verdaderamente católico podrán suscribirse por la cantidad mínima de diez pesetas.

4.º Remitir al Romano Pontífice para el día 8 de Diciembre próximo, festividad de la Inmaculada, Patrona de España, el producto de esta suscripción, acompañado de un album en que aparezcan, al pie de expresivo mensaje, los nombres de todos los donantes.

EL MONTE CARMELO se adhiere á este hermoso pensamiento.

NOTA POLÍTICA.—La nota más saliente de esta quincena ha sido la del día 11, con motivo de comenzar á regir la ley del descanso dominical.

En todas las capitales se ha cumplido dicha ley sin que ocurrieran incidentes de importancia.

Lo que sí parece es que de aquella entereza é indomable carácter de gobernante que ha caracterizado al Sr. Maura va quedando ya muy poco. Porque despues que el Ministro de Gobernación Sr. Sánchez Guerra había declarado que era absoluta la prohibición de la venta y reparto de periódicos en domingo, ha venido un acuerdo del Consejo de Ministros por el que se autoriza en domingo la venta y reparto de los periódicos confeccionados antes de las doce del sábado.

Es decir: un portillo—como dice un apreciado colega—para que se puedan hacer diariamente periódicos y se burle el descanso dominical.

—Montero Ríos desde su palacio de Lourizán ha hecho nuevas declaraciones, y al igual que el renegado Combes, desea la separación de la Iglesia y el Estado; secularización y supremacía jurídica y absoluta del Poder civil.

Canalejas y Villanueva en Pamplona han también declarado..... que son muy liberales. El primero como gran debelador del clericalismo se propone estudiar las condiciones del terreno en que se sostiene la lucha en Francia para plantearla en España.

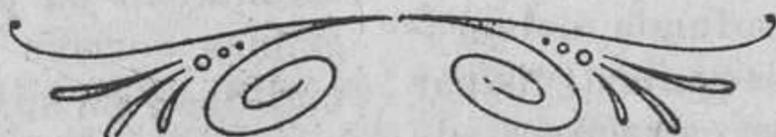
También ha declarado Villaverde, Vega Armijo.... etc. etc..... y con tantas declaraciones cada día se entienden menos.

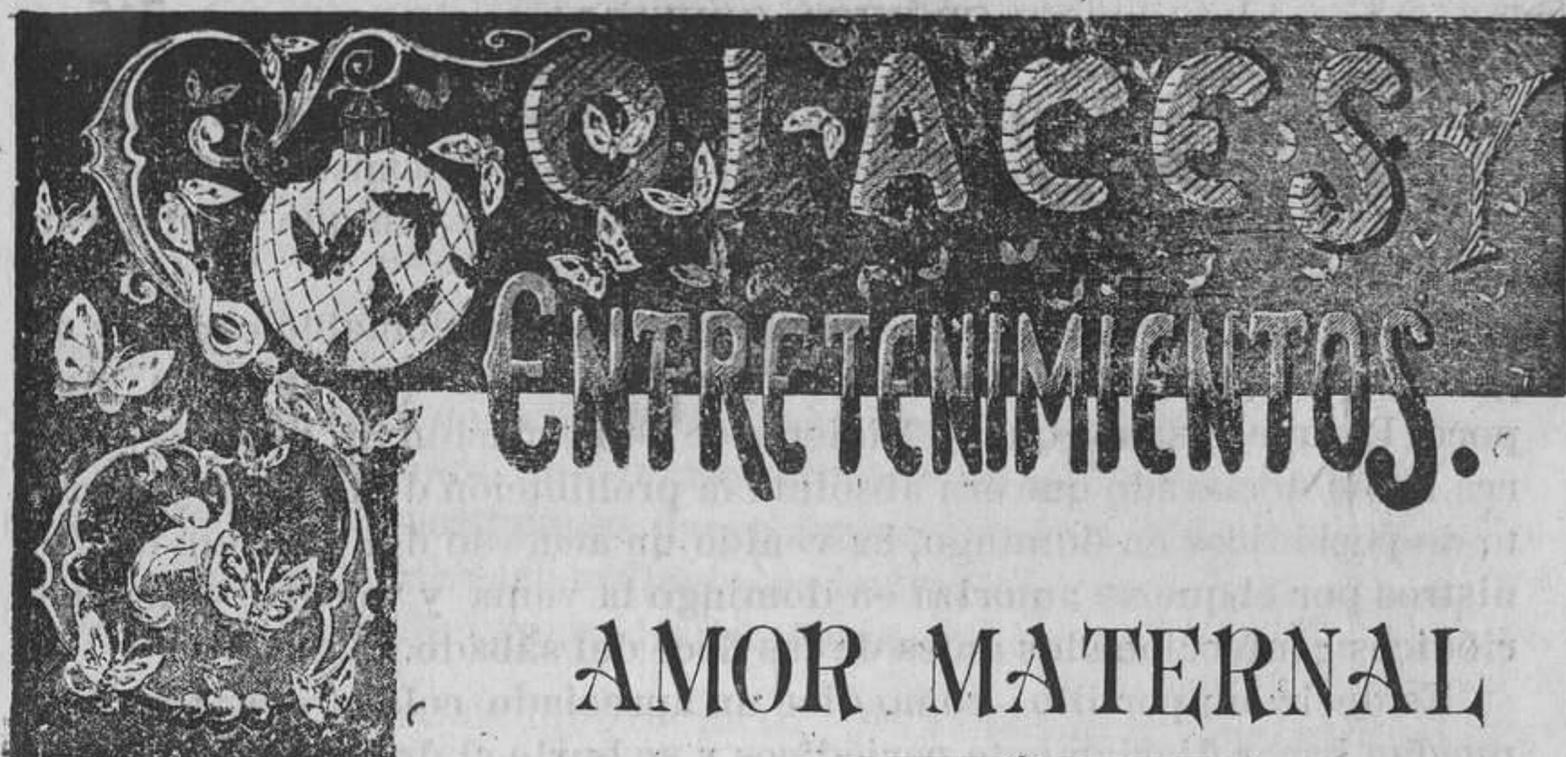
--Su Majestad el Rey ha firmado un real decreto dando por terminada la presente legislatura y convocando la nueva para el día 3 de Octubre. Otro aprobando el reglamento para la aplicación de la ley sobre contribución industrial y comercial.

—Las noticias que se reciben de la guerra Extremo-Oriente pintan con negros colores la situación del ejército ruso después de la sangrienta batalla de Liao-Yang, desde donde tuvieron de batirse en retirada hacia Mukden, dejando en el camino víveres, municiones y gran parte de artillería. Se hacen subir las pérdidas entre ambos ejércitos beligerantes á unas 75.000.

Ha sido sensacional la noticia de la destrucción completa de una columna japonesa que formaba parte del ejército sitiador de Port-Arthur, á consecuencia de la explosión de una mina colocada por los rusos. Los sitiados siguen defendiéndose con heroísmo habiendo rechazado otro nuevo ataque de los japoneses.

La victoria definitiva no se declara por ahora ni en favor de unos ni de otros. Esperemos.





AMOR MATERNAL

Para „El Monte Carmelo”

(Conclusión.)

II.

La noche tocaba á su fin. Las gasas que formaban su oscuro manto huían en tropel á la llegada de la aurora. Las cimas de los Andes y las esplanadas de las Pampas se cubrían de roja aureola, y se oían á lo lejos los gritos de los chacales y otras fieras que se retiraban á las entrañas del bosque. La naturaleza despertaba y en armonioso concierto entonaba un himno de alabanza al Todopoderoso.

El sol en débiles rayos empezó á mandar su luz vivificadora, haciéndoles jugar tímidamente entre las hojas y ramas de los árboles y entre las sonrientes y rizadas ondas de las aguas.

Por la orilla izquierda del Naportó avanzaba un hombre en dirección al bosque. Su cabeza caída sobre el pecho, le hacía parecer sumido en una profunda melancolía que no eran bastante á disipar los innumerables atractivos de aquella hermosa mañana.

Veíasele caminar ensimismado pero con paso seguro. Sus labios

se movían á impulsos de piadosas jaculatorias; sus ojos humedecidos por furtivas lágrimas se elevaban repetidamente al cielo y de vez en cuando su mano febril tomaba el escapulario de la Virgen del Carmen que pendía sobre su pecho y le llevaba á la boca de la que salían fervorosos ósculos.

Sujeta á su espalda llevaba una escopeta de dos cañones y de su cintura colgaba, encerrado en su vaina de cuero, un fuerte cuchillo de monte. Aquel hombre, en el que se dejaba ver la pena que torturaba su alma, al llegar al punto en que sucedió la escena que relatamos en el número anterior, pareció como que todo su ser salía de repente de un letargo y arrodillándose se descubrió con respeto, dirigió su vista á lo alto, cruzó sus manos sobre el pecho, dejó caer su cabeza y quedó así un rato en ferviente oración. Fuertes sollozos levantaban su pecho, gruesas lágrimas corrían por sus tostadas mejillas y de sus labios salían de vez en cuando frases entrecortadas bañadas en el mar inmenso de amargura en que naufragaba su alma.

Nuestros lectores habrán comprendido ya quizá, que aquel hombre era el pobre Martín, el honrado labrador que cifraba toda su ventura en su familia.

Sí, era él, que había jurado vengar la muerte de su esposa é hijo, arrancando la vida á su matador. En efecto, después que hubo desahogado su corazón y encomendándose á Dios, besó las manchas de sangre que aún conservaba aquel lugar, las regó con sus lágrimas y levantándose se apartó de aquel sitio para él de tan crueles recuerdos y se internó en el bosque.

Preparó su escopeta y avanzó resueltamente en busca de su enemigo. Ajeno á todo lo que le rodeaba iba abriéndose camino entre aquel dédalo misterioso é imponente de follaje.

No tardó en encontrar entre aquella maleza el rastro de la fiera y le siguió casi alegre pensando en el placer de su próxima venganza.

Un kilómetro llevaría andando por aquel berenjenal de árboles y enredaderas, cuando desembocó en una pequeña plazoleta cubierta de infinitas, variadas y hermosísimas flores.

Martín quedó reflexionando un momento sobre el camino que debía seguir, cuya reflexión cortó un rumor extraño que se empezó á oír producido al parecer por ramas que se tronchan, follaje que se arrolla y por el ruido causado por una porción de animalitos que huían despavoridos á la llegada de un enemigo.

Nuestro cazador, por estas señales que para la generalidad de los habitantes de aquellas tierras son inequívocas, comprendió que su rival se acercaba, y, lleno de

satisfacción se puso en guardia intentando descubrir con su vista á través de la maleza, el objeto de su peligroso viaje.

No se hizo mucho esperar. Frente á Martín empezó á moverse con violencia el ramaje y creyendo ver á la fiera se echó la escopeta á la cara, disparó y al mismo tiempo el terrible león se plantó en la plazoleta mostrándose al intrépido cazador en la plenitud de su espantosa arrogancia. Tan pronto como el animal le divisó, se dirigió á grandes saltos hacia él y un segundo disparo repercutió extensamente en los arcanos insondables de la selva. La fiera lanzó un rugido imponentísimo que á pesar de su sangre fría hizo estremecer al hombre ligeramente. Este comprendió que el animal había sentido el abrasado plomo, pero su herida debía ser leve, toda vez que con mayor impetu, cual terrible aquilón, avalanzóse sobre él, poniéndole en inminente riesgo de ser devorado.

Martín no se amedrentó por su mala fortuna; dirigió su vista al cielo, besó el Santo Escapulario del Carmen, pues desde niño sabía que era un gran escudo en todos los combates de la vida, con la velocidad del rayo echó mano á su cuchillo y al arrojarse la fiera sobre él hundióle en su pecho hasta el mango, cayendo el león instantáneamente á sus pies.

El valiente *gladiador*, que tan solo recibió un leve arañazo en un carrillo, lleno de regocijo, desolló hábilmente al ladrón de su felicidad, y una vez que por prudencia hubo preparado su arma, cargó con la magnífica piel y volvió sobre sus pasos encontrando al poco tiempo á Tomás y otros dos compañeros que, habiendo tenido

noticia de su salida y adivinando su objeto, habían resuelto ir en su busca para ayudarle en la empresa que él solo llevó tan felizmente á cabo, sin duda alguna protegido por la Reina del Carmelo de quien era muy devoto.

Apenas le vieron, un grito de admiración se escapó de sus generosos pechos, y un ¡hurra! atravesó el espacio repetido millares de veces por el eco de la selva. Se abrazaron con efusión y dando media vuelta se dirigieron al pue-

blo, al que condujeron á Martín como en triunfo, no sin antes dar gracias á Dios á la sombra del tristemente célebre cocotero.

La hermosa piel que llenó de admiración á todos cuantos la vieron, fué colocada en una elegante urna de cristal, al pie de la cruz que con sus brazos abiertos cobijaba la tumba de la valiente Casimira, víctima de su amor maternal.

Luis de Teresa

Burgos.



DE TODO UN POCO



Las distracciones de los sabios.

La sabiduría y la distracción son dos hermanas que muchas veces están juntas. Newton mandó un día á su criado que le encendiera bien el brasero de su habitación, porque sentía mucho frío. El criado cumplió muy bien el mandato; puso un montón de carbón en el brasero, prendióle fuego y se fué. Newton se acercó al brasero casi hasta tocar los carbones con sus piernas; el fuego tomaba cada vez más fuerza y el calor era insoportable; sin embargo á Newton no se le ocurría siquiera atrasar su silla por más que se quejaba del calor. En esto el fuego tomó tanta fuerza que llegó hasta á quemarle una de las piernas. Newton sintió el calor más de lo que quisiera, llamó desesperadamente al criado, y mandóle que alejara aquel fuego. El criado admirado de ver á su amo con una pierna abrasada, le dice: pero, señor, ¿cómo no se le ha ocurrido atrasar la silla? ¡Ah! tienes razón: no se me había ocurrido, respondió Newton.

Pranchi.



Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean 2 y 30 Enero, 27 Febrero, 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO POÓ.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes; y de Tánger: martes, jueves y sábados.

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso así como acabadas restauraciones en dichas obras acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS. NÚMS. 10, 12, Y 14

V A L E N C I A , (E s p a ñ a)

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiblosa, ant herpética, antescrofulosa, antiparasitaria

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUETA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

BIBLIOTECA CARMELITANA

	PESETAS
Guía de principiantes en la Oración Mental.	0,50
Aromas del Carmelo, por el P. Plácido María del Pilar.	1,75
Floreillas del Carmelo, por id.	1
La Hija de Santa Teresa, por id.	2,50
Catecismo del Escapulario.	0,15
Ritual Carmelitano, en música.	4'50
España Teresiana.	15



EL ARTE RELIGIOSO
 GRAN TALLER DE ESCULTURA
 de
VENANCIO MARGO
 Caballeros 18, VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

Precios módicos



Sociedad de fotograbado: ROCAFULL Y C.[®]

3, PUERTA DEL SOL, 3.—MADRID

CINCOGRAFIA, CROMOTIPIA, ILUSTRACIÓN DE CBRAS, CATÁLOCOS, PERIÓDICOS, DIBUJOS

Fotograbado de Línea á ptas. 0'05 c. 2.

de Directo á ptas. 0'06 c. 2.

Los trabajos de provincias se remiten á los 5 días de recibido el original,

ESPECIALIDAD EN PLANCHAS PARA ENCUADERNACIONES

3. PUERTA DEL SOL, 3, MADRID

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.